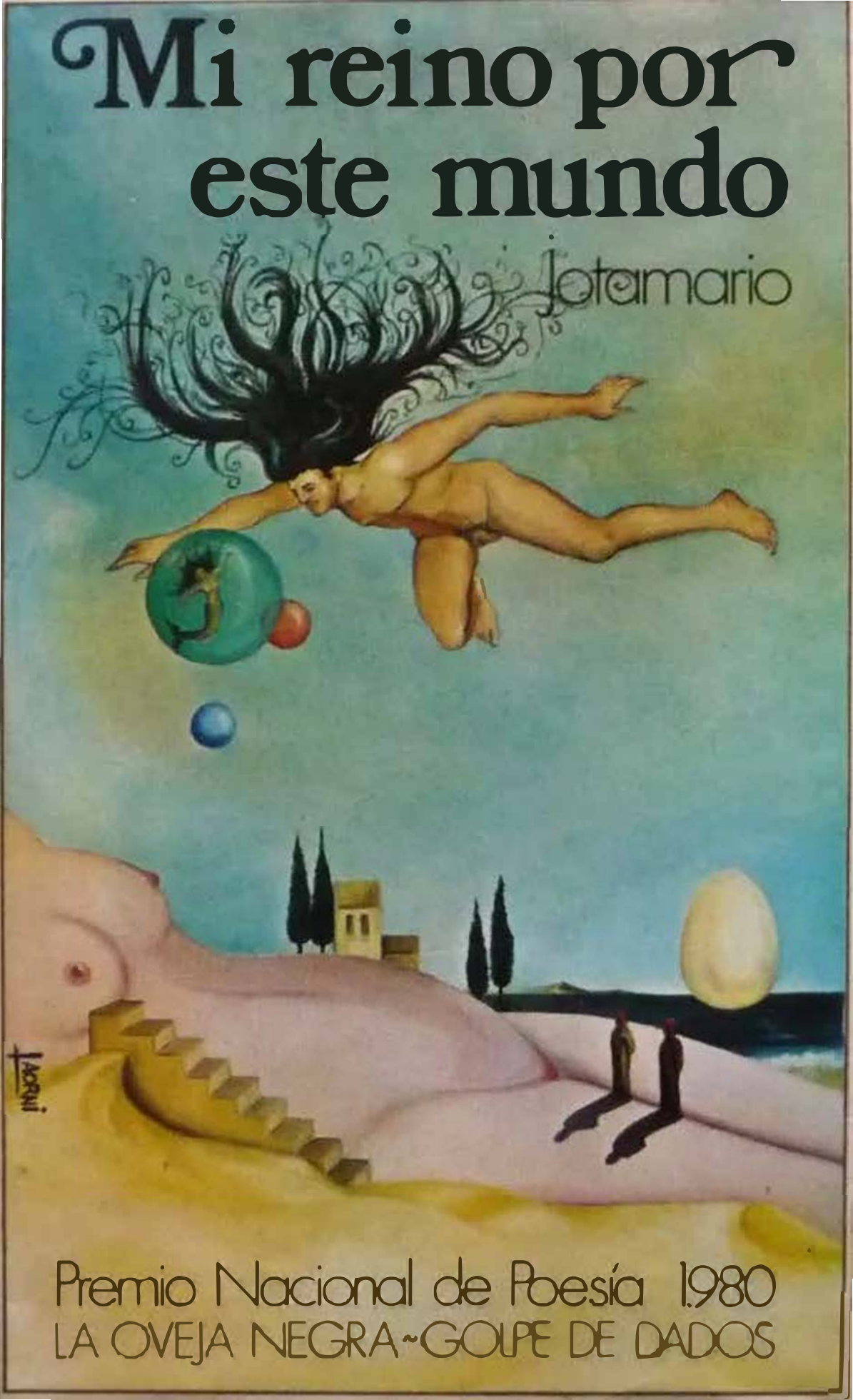
Mi reino por este mundo

Jotamario



Premio Nacional de Poesía 1.980

LA OVEJA NEGRA~GOLPE DE DADOS

MARIO ARBELAEZ

Jotamario, seudónimo de Mario Arbeláez J., nació en Cali en 1940.

Al lado de Gonzalo Arango, X-504, Eduardo Escobar, entre otros, fue de los principales miembros del movimiento nadaísta, grupo de carácter iconoclasta que derrumbó mitos y prejuicios tradicionales en la cultura colombiana.

Esta postura, y este misticismo que posteriormente animó las creaciones del movimiento, se perciben en la poesía de Jotamario, en la que también se advierte un hondo sentido del humor.

Su poesía ha quedado recopilada en volúmenes como *Hora, Examor en varios vidrios, Poemas número nada, El profeta en su casa; Historia cierta de la pequeña muerte de Caperuza* y *Mi reino por este mundo*. Sus condiciones de narrador se advierten en cuentos como *Merci Godar, ¿No es cierto que yo parezco un beatnick?* y *Eres un gigoló con cabeza de anjeo*.

El libro rojo de Rojas, escrito en colaboración con Elmo Valencia, es una especie de ensayo humorístico.

JOTAMARIO

MI REINO POR ESTE MUNDO

EDITORIAL OVEJA NEGRA

© Jotamario
© Editorial La Oveja Negra Ltda., 1986
Carrera 14 No. 79-17, Bogotá - Colombia

ISBN 84-8280-399-9 (Obra completa)
Biblioteca de Literatura Colombiana

ISBN 84-8280-475-8

Impreso y encuadernado por Editorial Printer Colombiana, Ltda.

Impreso en Colombia
Printed in Colombia

Yo soy el más grande
Yo soy el más lindo
Yo soy el Rey

CASSIUS CLAY

ZONA DE TOLERANCIA

(1958-1962)

CARTA DE PRESENTACION

Jota
mario
lo saluda
él es un hombre como pocos
de medidas palabras y piel suave
cual pellejo de vino
educado en colegios oficiales
pero bebe gustoso con usted hasta altas horas de la noche
y aunque en cierta ocasión llamose a Sí Mesías
Desadaptado o
Genio o
El Que Se Anuncia
no es más que El Que todo Lo Ve
pero Lo Calla
y le da vuelta a todo entre la boca

II

viene de adentro
de la ciudad
desde los ascensores
desde los teléfonos automáticos
parte la calle con su presencia ambulatoria
con su chaqueta azul
con sus zapatos empolvados
jotamario penetra en los supermercados
pensando siempre en lo que habrá más acá del horizonte
sonriendo a la vendedora de pez y al pederasta
hurtando peras podridas para saciar el apetito

subiéndose a las básculas para ver si conserva su locura
para ver si es la hora del yogurt
sube por la puerta de atrás de los autobuses
y pasea durante diferentes minutos
por desconocidos parajes del distrito
husmeando por las ventanas de las habitaciones
mirando meter goles en las canchas de fútbol
sintiendo que la lluvia le corona de espinas .
pero sobre todo camina por las aceras
desperdiciando el éxtasis de la velocidad
extraviado en el tiempo
con la mirada fija en sus anteojos
con dos cartas de amor en el bolsillo de atrás de sus
/bluejeans
donde le comunican que ha crecido la hierba sobre el
/lecho
que un recuerdo de carne está esperando
con los brazos asados de impaciencia
y jotamario tuerce por una transversal larga como una
/espera
y se precipita por ella dando la espalda a este poema

III

viene de la ciudad a todas horas
y se encamina hacia sí mismo
con su caminado de gangster
y su navaja filuda

IV

yo soy el que no hay
el quinto malo
yo soy el mal que por bien no ha venido
el que mató al suicida en primavera
soy uno de los siete enanitos
que fuimos contra tebas
la trompeta estridente de
charlie parker en el juicio final
yo soy la golondrina que construye el verano

la banqueta de madera que salvara a daniel
cuando estaba en el foso de los leones
el peldaño podrido de la escalera de jacob
el flash de la verónica
cuando el apóstol iba camino a la calvicie
la palangana donde pilatos se lavara las manos
después de haberse metido un dedo por el culo
yo soy la espada de damocles
sobre tu corazón de cabezas de fósforo

yo soy el mal que durará cien años
y el cuerpo resistente

APOLOGETICA

El animal de mi último sueño
creía firmemente ser dios o
por lo menos
descendiente de un dios
Tenía tres alas una ala oral
que al batirse le servía para ascender
al influjo de sus frases aladas
una ala pectoral que regulaba
su vuelo sin subir ni bajar
a un mismo nivel
sobre no importa qué capa
y una ala anal
que al ponerse completamente rígida
precipitaba la caída
Tenía además en la espalda regiones llenas de escamas
regiones llenas de plumas
y regiones llenas de pelo
El sexo
era completamente en forma de caja
de cartón
donde sirven helados

NO SE SACIAN LAS SEDES

era invierno cuando me entró la sed innominada
sed de lo hondo y de los gris opaco
sed que no se saciaba ni se hundía
una sed tan inmensa como los témpanos del norte
y tan fría
sed que no se dañaba al lloviznarla
ni mostraba la dura tarjeta de su nombre

entiéndese por sed según el decir de los sabeos
"deseo ardiente de una cosa"
no era ansia de agua en la garganta
era "deseo ardiente de una cosa"

yo contraje una pequeña sed de oro
cuando tenía siete años
viendo **the far west movies**
un año entero mi retina
sobre un tratado práctico de alquimia

y a medida que el tiempo se alargaba
los pantalones se iban sucediendo

sed de vivir a secas
sed de nada
sed de morir quemado
sed de sexo

fue al cumplir los diecinueve años
que la sed de matar se hizo una obsesión

en mi vida
era una sed sádica
sed de ver sangre sobre una piel
o sobre una dentadura quebrada de mujer
(recuerdo que les corté a varias palomas
el cuello con una cuchilla
de afeitar)

luego fue una sed de vicios
tan prolongados y maravillosos
que me capturaba la mañana ejecutándolos

pero las sedes peores
fueron las sedes de leer
recuerdo a gide junto a la lámpara
recuerdo las sedes saciadas
las sedes del insatisfecho

hay sedes que nunca se llenan
no importa el vino
ni el mar
ni el sol

DUMBO EJECUTA UNA PIRUETA

los vigilantes se levantaron temprano
de sus ocupaciones
barrieron
se lavaron los dientes y se enjabonaron
hasta el alma
echaron una mirada retrospectiva
a cada una
de sus existencias
estaban muertos
definitiva y oscuramente
muertos
como en aquel otoño desastroso de 1914
uno de ellos mordió la mañana
en la nalga
como si fuera una manzana
otro se llevó la mirada
al subconsciente
y se puso a escribir
lo que ya estaba escrito en la Escritura
todos estaban muertos en ese invierno de 1930
tenían ideas fantásticas sobre la metamorfosis del
/hombre
sobre el parto de las murallas
sobre la cantidad de iodo que contiene un violín
sobre el peso del aire
pero todos estaban definitivamente muertos
en aquel terrible verano de 1960
hasta que alguien dijo
hay que abrir las murallas para que se fugue
la mañana

EL ARCO DE LA OREJA

lo que pasa es que llueve

no hay razón de estar triste ni de nada
tiene usted la palabra
está usted vivo

lo que pasa es que llueve
y que no llueve

—hay fragancia de trueno en su palabra
—hay ritmo de tragedia en su mirada
—hay amaneramiento
—hay armonía
—pide usted más?

(lo que pasa es que llueve
todavía)

—pero viéndolo bien está usted joven
—tiene anhelos -dinero
—tiene novia
—usted piensa que todo está salvado

... y está salvado

(lo que pasa es que llueve
y muere
y hiede)

LA POLICIA DE MANIZALES

(bala da)

durante mi corta vida de escritor público publicano
/(impublicable)
durante este azaroso apogeo de mi poesía
durante el último lapso de mis cogitaciones desesperadas
de mis lecturas inauditas
de mis iniciaciones en la masonería
en la mafia
en la marihuana
durante la solución invulnerable al problema ontológico
/gris que nunca pude traer a cuento
durante el estallido poco común —si bien frecuente— de
/mis dactilares sobre los teclados
no imaginar yo nunca pude que en una ciudad de
/colombia
pudieran salir a las calles terribles y resbaladizas
serafines de verde oliva
que se entretuvieran dialogando con las bocinas de los
/automóviles
o no riendo
o persiguiendo las mariposas en los prados y en las
/praderas

policías de corazón en la cachucha
y de cachucha impecable como la orinada de un pez dulce
policías que saludaban las fosforescencias lumínicas del
/sol
a la par que las sombrillas abiertas de los profesores

el gozo taciturno de los morfinómanos lo mismo que el
/sufrimiento de los morfinómanos
el dorso negro de los sacerdotes y el pecho rojo de los
/nadaístas

por eso no pido permiso para cantar y canto
recojo todos y cada uno de mis pequeños sístoles
/imaginativos
y digo o me imagino
a un polizonte sobre una melcocha
a un polizonte circular despertándose con el
/ruido de su motocicleta
a un polizonte de patillas siderales rompiendo
/su palidez
con chocolatas y con pastillas de bicarbonato

la policía de manizales es la policía menos policía del
/mundo
es una policía robusta y alucinada
toda poseida de poesía
loca y virginal como una mujer de dos años
o la estampa de la pensión
es una policía como para llenar los manicomios y las
/policlínicas
como para llenar las salas de conciertos y los paraísos
es una policía como para besarla bajo el képis
(dariolemos lo hizo)
y yo que ayer canté sobre las mesas de los bares roídas
más mejor que neruda
y sobre la transpiración de mi ebriedad
ahora canto sobre manizales
y sobre su pelotón de fusiladores metafísicos
eléctricos
y súbitos

NIEVA EN LA CABAÑA

—son las dos, amor

no hay calefacción
otro beso, amor
no hay televisión
hace frío, amor
nieva en nueva york
me quieres, amor?
no se oye un tambor

no se oye un tambor
entre la cabaña
porque está nevando
sobre la cabaña
hace frío, amor
aquí
y en nueva york

ya se oye un tambor
en el ecuador
despierta
hace frío
cabaña en montaña
llueve
nieva
hiela
sobre la cabaña
sobre nueva york

SANTA LIBRADA COLLEGE

A parra, el barrendero
al profesor varela, de preceptiva y
contraceptiva literaria
a un exrector, armando romero lozano,
a su colmillo de erudito
a buenaventura enrique, exalumno

laberinto

en tu piscina
me bañé desnudo
como un ángel

burlé la vigilancia
del vigilante

salté la verja
jugué billar en la cantina
de la esquina
asistí a cine al Alameda

me paseé por tus corredores
como el emperador de abisinia
por abisinia

a pesar de que no era
bruto
nunca pasé en geometría
del 3, 14 16

con compañeros diferentes
como triángulos
semejantes
hicimos fraude en los exámenes
isócel
o escalenamente

en las fiestas patrias
salíamos uniformados
de blanco
y yo no portaba la bandera
porque estaba mal peinado
y pertenecía al escuadrón número 12

ojo de águila el bibliotecario
vigilaba los libros
temeroso
de mi cuchilla sobre los desnudos
recortando la hernia
de afrodita
o me burlara del mahabarata

en clases de filosofía
me dedicaba al ajedrez
y en un lance
afortunado
les di jaque doble
con el caballo
al rey
y a parménides

el vicerrector
hacia la ronda
por los salones

el vicerrector
apuntaba inflexible
las irregularidades

el vicerrector

era el rector
dos veces

el profesor de química
tomaba tinto
en un crisol
leía sus noticias en la tabla periódica
después no hablaba del hidróxido de cadmio
$Cd(OH)_2$
del electrón borracho
de los que no asistieron a misa
el domingo
de la desaparición de un erlenmeyer
del ultramicroscopio
del cuaderno de notas
y de algunos elementos
por descubrir

el profesor de dibujo
con su paleta
nos explicaba las perspectivas
del arte
nos abría todas las puertas
para la imaginación
inclusive las puertas
de la calle

en el interior de los sanitarios
junto con otras frases
burguesas
leí las primeras protestas
revolucionarias
"abajo el estado de sitio"
"cátedra libre o muerte"
"no queremos ir al cuartel"
"los de cuarto B son homosexuales"
y como si no tuvieramos bastantes
"más libros menos armas"

el profesor de literatura
que no había leído a jacques prévert
ni a breton
nos enseñaba a rimar como fray luis
de león
y nos decía
que "la maría"
era casi una poesía

le professeur de francais
parlant de brigitte bardot
et de la guerre dans sa patrie
(voici l'oportunite
de je dire
merde)

el profesor de historia
con su figura de mapa
de américa
nos explicaba
sinceramente
que no hubo tal decadencia romana
sino más bien una desvalorización
del sestercio

clase de biología
el profesor no encuentra la fórmula
en el laboratorio ni en el libro
el profesor ensaya en un tubo
la efervescencia de la vida
el profesor espera el resultado
de sus experimentaciones

el profesor de urbanidad
llegaba puntualmente
pulcramente
no fumaba
tosía
ni gritaba
se iba

el dentista nos sacaba las muelas
y dejaba
caernos en las ingles
trocitos de algodón que él recogía
pecaminosamente

el profesor de geografía
bechuanalandia capital mafeking
ensenada de utría
primer productor de petróleo
informe del padre lebret
hasta la página cuarenta
lo mató un taxi distraído
en cali-colombia
no lo volvimos a ver más

el profesor de música (una dama)
daba la mala nota
pedagógica
nos daba de dormir en sus conciertos
mostrándonos los muslos fusa a fusa
sostenido a bemol
fa
  mi
re
  do

el profesor de religión
nos exortaba
al arrepentimiento
nos hacía pruebas sobre
la existencia de dios
escuchaba mis objeciones
con abatimiento de crucifijo
y a él y a dios
los salvaba
la campana

el profesor de cátedra
bolivariana

venía
envuelto en su "everfit" como en el manto
de iris
se separó del cargo
cuando se persuadió de que desconfiábamos
de su desprendimiento

el profesor de contabilidad
es un pequeño asiento
en mi memoria

el médico no examinaba
los testículos
nos preguntaba por las muelas
podridas
nos entrevistaba el corazón
con el estetoscopio
y nos recetaba un purgante
cada tres meses

en el recreo
nos tirabamos pepas
de frutas
pedazos de panela
con ganas de matar
lanzábamos los libros
de biología
los cuadernos de química
contra las paredes
para ver si explotaban
quemábamos los almanaques
porque nos gustaba el verano
nos entintábamos las manos
de saludar
golpeábamos el escroto
de los estudiosos
algunos de sexto fumaban marihuana
escondidos en el museo
la enfermera

prestaba los primeros
auxilios
a los que lesionaban
jugando fútbol
o se daban
contra las alambradas
de la iglesia

los vigilantes o los profesores
tomaban tinto mientras
se robaban las bicicletas

francisco de paula santander
en el patio mayor
era entonces
una base de béisbol

durante las sesiones
de clausura
se entregaban los diplomas a los inscritos
en sexto
había discursos
misa
risa
copas de vino
humo de pipa y cigarrillo fino
premios al mérito
a la asistencia
a la constancia
a la fe
a la esperanza
alvarado luis carlos (aplausos)
acevedo argemiro (aplausos)
aragón luis alfonso (aplausos)
arbeláez jotamario (aplazado)

santa librada college
tea no atea
mildoscientos alumnos

pararrayos
setenta y dos salones
discoteca
prestigio nacional
cincuenta y cinco
profesores idóneos
secretario

santa librada
college
yo no te debo
nada

Cali, enero 1960

ZEN & SANTIDAD
(fragmentos)

(1962-1964)

Nada más bello que lavarse los dientes en la ventana con
/la ciudad que comienza a echar humo
Con la ciudad que levanta persianas
Con la ciudad atravesada por ambulancias de leche
Y piernas de adolescente rumbo a su diversión estival
Con la ciudad donde tu retrato marca la hora de mi
/muerte cada 5 segundos
Con la ciudad que ha tomado mi forma como el agua
Toma la forma del recipiente donde vive
Escudriñar en el buzón la mano amiga que te habla
Desde un país donde ya es hora de acostarse
Escribir en el muro como propósito del día
Amortiguar el odio
Mírate el pene mientras duermes
Olvidar por segunda vez por tercera vez por cuarta vez
Hasta que se haya olvidado del todo
Meter la mano en el espejo para sacar de él lo necesario
Para reconstruírse
Para no padecer hambre sed desnudez o deseo

Y reírse de la locura
Sentado en el anverso de la luna

Yo, Jotamario, nacido en pleno siglo XX
Bajo las luces de neón de la segunda guerra mundial
(Precisamente el año de la célebre teoría de la fisión del
/uranio)
Bendecido en el rostro con la primera bofetada
/pontificial de Pio XII
En una pequeña ciudad del nuevo sur del mundo
Donde mis padres se encontraron desde diferentes países
/para engendrarme
Primeros llantos clínicos indicadores
Del hombre que ha nacido para pobres designios
Delgado sobre la piel de la tierra
Y de estatura no mayor que una puerta
Sobre un grano de arena del universo
Tendido a meditar sobre el grano siguiente
(Sobre los 9 granos de éste nuestro sistema solar
Y sobre los millones del solar del vecino)
Amenazado de muerte por comerciantes de frágiles
/esposas
Indignados al encontrar sus muñecas desnudas
Excomulgado bajo fianza por un tribunal religioso
Luego de una intrascendente tentativa de sacrilegio
Indiferente a la lucha de clases
De órdenes de grupos de familias
De la especie de los animales
Y de la especie de los seres humanos
Inteligente como un par de electrodos
Orgulloso como la aguja de una brújula
Iracundo como un guante de box
Aspirando a tocar algún día el centro de la tierra con mi
/pene
Y sin embargo apto para mirar el cielo
Padecedor de enfermedades secretas
E incurables pero no contagiosas
Declaro al mundo mi pureza
Mi santidad y mi inocencia comprobadas

Salgamos a la ventana para esperar la guerra
Con canastas de flores
Con pasteles de carne
Con piernas de madera para premiar a los héroes

La santidad de nuestros nombres
No es santidad de calendario

Somos santos no porque practiquemos el bien
Sino porque tan-bién practicamos el mal

El problema de la existencia de Dios
Es problema de Dios
No nuestro, que existimos

He aquí estos pobres santos que escriben sus sandeces
En sanitarios y sanatorios del Estado
Si pecamos
No somos nosotros quienes pecamos
Sino la sociedad por obligarnos a pecar

Soy un santo moderno porque no me santiguo

Con la puntualidad de un franciscano
Hacemos el amor todos los santos
Días

Santos fuertes como Sansón
Santos como Domingo orando toda la semana
Pronto habrá santos enlatados

Nuestra oración es la blasfemia
Es el beso en los labios
Nuestra oración es el silencio

Los nadaístas somos los verdaderos santos
Y sanseacabó

CANTANDO CON CANTARIDAS

(1966-1979)

Canto primero

TENTANDO AL DEMONIO

TENTANDO AL DEMONIO
(fragmentos)

escríbeme un poema
que para eso dices que eres poeta
que para eso dices que me quieres
que para eso ya le escribiste uno
    a otra
cuando yo por tu vida pasaba sin arte ni parte
cuando no te cambiabas por un rayo de sol en el vidrio
cuando te dabas todos los tonos de un concertista
    peregrino
ya que saqué para ti al san judas de las alcancías
ya que dejé en su santo sitio a mi padre cuando tocaste
ya que si te mueres me voy
    como cantan en nuestro pueblo

Como dos frailes que a la salida del monasterio se
/agarran de la corbata
ebrios rabiosos por el amor de dios que no canta
/victoria sobre la cama
así tú y yo que sin amasarlo ni cocerlo
devoramos el pan en la puerta ardiente del horno
y no decimos nos amamos calladamente con los ojos
ojos que ya no entienden nada

Por más que me hayan herido no me podrán matar
Por más que haya sido traicionado no voy a ser
/crucificado
Por más que me hayan hecho sufrir no me sabe la coca
/cola a hiel

No soy el ángel que se baja de sus alas para
/metamorfosearse en cocuyo
No soy el santo que se lepra las piernas para despertar
/condolencia
No soy el mártir que se seca de viejo pegado al palo
/de la cruz

Espero resucitar antes de que me den la oportunidad de
/morir
Y espero comenzar a amar ahora que se ha despetalado
/mi alma
Y espero que me comiencen a leer al dejar la literatura

Yo soy el santo que sale de su tumba por un poco de agua
El que pela una naranja con una navaja como si fuera su
/última esposa
El que ora hasta que se le pudren los dientes
El que dobla en cuatro su espíritu antes de tenderse en la
/arena
Soy el santo que cava hondo en busca de una salida
/celeste
El que cierra los ojos ante la bondad de la noche
Y da gracias al sol por la puntualidad de su entrega
Soy el santo que sale de su tumba a orinar tras un arbolito

POSTAL SIN RETORNO

Cuando me pidieron que señalara en el mapamundi
el sitio de la tierra donde quisiera que mi vida
se eternizara
no puse el dedo en Providencia
ni en Camaguey ni en Pernambuco
Puse a girar la esfera mientras pienso
dónde estarás

LIOS DE ALAS

Ella se subía por el lado derecho de mi lecho
y se bajaba por el lado izquierdo
y yo no estaba

Cuando yo estaba sobre él hecho y derecho
su ausencia era diestra y siniestra
y yo muriendo

El día que apagaron los días en mi pecho
ella había coincidido con mi cuerpo
pero se había subido por él a la contraria

ESPERAME EN TOKIO AMOR MIO

Cuando los amantes han alcanzado el clímax
de su vida común
y a su colmo de dicha sólo siguen las nubes
deben subir hasta la cumbre del Fuji-yama
y lanzarse por la boca del volcán encendido
Su caída dura toda la primavera
y hay la posibilidad de que caigan con vida
Sólo entonces el amor sería eterno

ESPERAME EN TOKIO AMOR MIO

Cuando los amantes han alcanzado el clímax
de su vida común
y a su colmo de dicha sólo siguen las nubes
deben subir hasta la cumbre del Fuji-yama
y lanzarse por la boca del volcán encendido
Su caída dura toda la primavera
y hay la posibilidad de que caigan con vida
Sólo entonces el amor sería eterno

LA POSADA DEL PLANETA

El dulce día de melocotón
Tan bella que era imposible perderte
Dame del agua de tu mano para beber y la otra
Para alcanzar la orilla opuesta de los mares recién
/nacidos
Después de todo no es tan mala la posada de mi planeta
Donde somos dibujos animados dando candela
Abanico la llama de tus ojos de cucharita
Que revuelve las aguas negras aparcadas en mi sendero
Investida de besos con una aire de balerina
Yo recorro tu brazo por la calle de los mil días
Desafiando el volcán enano de la plaza de la concordia

Hago bailar el rayo en las líneas de mi destino

NATURALEZA ENFERMA

Hay que saber llegar de pie a lugares distintos
cada vez y con una dulzaina en la mano
modificar el esperpento del amanecer de los pájaros

Olvidar los conceptos en el bosque de mirlos

Hay que saber mirar el oso con el corazón afelpado
Aspirar al cielo en pantuflas
Albergar los huevos del trueno en el campanario de las
/ orejas

El universo dice gracias deslizando sus soles analfabetos
Y la foca del mar que sostiene la luna en la cima de la
/ nariz
Y muchas gracias dice el hongo deshojando sus átomos
/ margaritos

Y lo dice la nuca de la jirafa
El pinar del viento de la madrugada
Las aves hiriendo los aires con sus trenes de aterrizaje

El amor con patas de mesa
te ha servido el pan de la luz

EL AMIGO DEL POETA

El amigo del poeta
tiene una mujer que el poeta codicia
toda ojos
y vive en un departamento con miras a la ciudad
que ciega al poeta
y maniobra un automóvil que ruge por el pavimento
/veloz
haciendo morder al poeta las curvas de la envidia

Y para merecer todo esto
trabaja el amigo del poeta en una compañía petrolera
adonde el poeta no metería nunca el taladro de la nariz
porque no es para bardos el sudor de la frente
ni la ganancia del pan negro

Le fascina al poeta contar con las completas horas del día
para rumiar la hierba de sus malas inclinaciones
y tortuosos tormentos
para pecar en su corazón dulzuras capitales
y sumar en su agenda los teléfonos de la luna

Considerando el ocio la más desnuda de las mujeres
se contenta el poeta deshojando las flores del diccionario
y esperando al amigo que paga la cerveza del cafetín

El amigo de mujer enfundada en espejos de peletería
El amigo que vive con la ciudad encendida a sus pies
El amigo que esconde su león en el parqueadero

Nunca se perdió el tiempo fumando tabaco
Discutiendo con anarquistas la política de Aristóteles
Yendo a las putas por la noche

El poeta es el mismo cante o no cante
Son los poetas los amigos

Canto segundo

ARMAS DE FUEGO

DEFENSA PERSONAL

Yo no necesito cantar para poner las cosas en claro
y aunque mi puño pegue debil en la cara del adversario
es con los puños con que cuento

Tomé en mi adolescencia clases de un pugilista
quien ante todo aconsejaba la contundencia contra el ojo
del que se hiciera acreedor al impacto de nuestra ira

Con un juego de piernas aprendido en televisión
y algún ritmo de baile de calendas muy camajanas
me defiendo

Y a trompadas tumbo lo turbio
desatornillo la injusticia
con un par de patadas yo remato a mis enemigos

SALOON

Al primer whisky doble y astillando la copa contra los
/espejos
murmuró el Señor Gato
Buenos días viejo mundo hoy le serrucharán la cabeza
no doy un puño de maní por su vida
Y los que escuchaban detrás de los mostradores asentían
/moviendo la bemba
Y el asesino hizo su aparición bamboleando las puertas
/del bar y gritando
Espero Señor Gato que ya habrá rezado sus oraciones
Puede usted disparar al aire de mis pulmones que de
/todas maneras estoy dispuesto a morir esta noche
El hombre que servía los licores no pudo reprimir una
/lágrima
El asesino del Señor Gato no tenía entraña en su sitio

LAS HIJAS DE LA VECINA

las hijas de la vecina
tan bellas en sus ratos de ocio
me han citado a su cuarto con los pitos de la alborada
con el fin de mostrarme su álbum de fotografías

las hijas de la vecina
tan devotas del cuero liso
maquilladas a cuatro manos
manipulan el brazo del tocadiscos
celestino en el trato con los extraños

y he bajado de mi azotea con la puntualidad de un
/sonámbulo
desarmado y sonándome aún los sueños en la cabeza
llevándoles bombones que ojalá de cantáridas
los simples dulces bombones que engulle el hombre de la
/calle

y me han recibido en modernos pijamas
más bellos despiertas que dormidas
y cantado canciones que pusieron a vibrar mis pestañas

en su lecho como para regocijo de proust
breve y azul como calzón de encaje
mullido como un gato
me he sentado y reído como en los comienzos del cine
mudo de admiración ante el disco de moda

las hijas de la vecina
dos

y más bellas que mis ratos de ocio

en su álbum de fotografías oteo un aviador que es su
/ padre
quien tocaba la viola en la grama
dominical con la banda del pueblo
un día alzose en vuelo y no saben a qué
campanario ha llegado
y no saben a dónde fue a caer
si ha caído

este es ricki el muchacho
de la motocicleta
con su espalda prensada por dos juegos de manos

con monjitas más jóvenes dorándose los codos en la
/ piscina
del internado de religiosas descalzas
donde gozaron las primicias de la virginidad por contagio

las hijas de la vecina
tan eróticas levantando las mantas y brazos
yo tomando instantáneas con mi cámara oculta

les he hablado de la función de los sueños húmedos
respirando su atmósfera respingada
del puñal que rodolfo valentino
usaba siempre bajo la pretina
cuando violaba la intimidad de un harem
y ellas que en la película no era tan bello como dicen

y luego de tocarles la pasta del pasaporte
que su meta es la meca luego de las pirámides
que si quiero haschis que la moda
es la moda
y allí pienso que cristian dior es un dios
o por lo menos le precede en el registro telefónico
y que dios es el dior de la hoja de parra
moda ésta que incitó al parricidio

equivocado en el hermano del alma

las hijas de la vecina
dicen que yo debería proponerme parís
que allí conocen a un cantante exquisito
y me besan a diestra y siniestra las manos

la vecina hace su aparición por la puerta del desayuno
portando una inmensa bandeja de café envenenado para
/ tres

LOS NOVIOS DE LA NO VIOLENCIA

Fui a casa del maestro sastre y le dije
amigo mañana es mi boda
necesito que me haga un vestido de paño de bota bien
/ancha

Casarse en septiembre trae buena fortuna
me dice el I Ching
un relámpago entrando en el bosque

Enseguida me dirigí a casa del maestro carpintero
amigo le dije mañana es mi boda
necesito una cama redonda que aguante el galope
y una mesa y dos sillas del árbol más fuerte

Casarse en septiembre trae buena fortuna
me dice el I Ching
dos volcanes debajo del agua

Luego me encaminé a casa del maestro joyero
amigo mañana temprano me caso
márqueme esta noche las alianzas de oro
coloque en su estuche la perla del mejor oriente
y envíemelas tan pronto amanezca

Casarse en septiembre trae buena fortuna
me dice el I Ching
en el cielo se miran narcisos los mares

Después a la casa de mi novia dirigí mis pasos

y le dije amiga mañana me caso
vengo a despedirme porque a ti también
te quería
y mucho me hubiera gustado casarme contigo
si no fuera delito casarse dos veces
o no fuera delito casarse con dos

Casarse en septiembre trae buena fortuna
me dice el I Ching
el rayo rompiendo la piedra

Canto tercero

DE PASO POR EL MUNDO

DIARIO DE LA CIUDAD

Abrir la puerta de la calle ya es comenzar a viajar
la ciudad de puentes blandos en pleno corazón
agrietadas paredes
blancas nubes acezantes
nde tus pasos son los cables de una maraña que no
/acaba
ijar por la ciudad con los zapatos negros
que los habitantes cruzan en todas direcciones
pándose en el barullo del día
mo hormigas cumpliendo su destino habitual
ciudad enferma de tachos de basura
denuncian el fondo podrido de sus vísceras
cada esquina un semáforo y un enemigo
semáforo para que sigas y el enemigo para detenerte
cruzarte la cara de una bofetada
cada café la misma charla de los dientes
los hombres que han visto platillos voladores
los que saben qué es el cáncer y no quieren decirlo
los que aplauden a la china roja
los taxis de capotas calientes
tando de llevarte más rápido a la muerte
las plazas y parques sembrados de árboles que vinieron
/del monte
nos de pájaros en su aire caliente
os de vagos en sus bancas calientes
escando la vista de los que en las terrazas de la ciudad
ean la unión del cielo con la tierra

ciudad es cruel con el que la pisa

mi ciudad tiene tres cuartos de millones de zapatos que
/usa todos los días
que pone a andar por las aceras
que nos mete debajo de nuestras camas
que se acaban al tiempo

uno se parece muchísimo a la ciudad donde sueña
le da ese aire de familia
el mismo sol la dora
la misma lluvia que te moja el paraguas
aumenta el caudal de su acueducto

y en las salas de cine
—tu ciudad en penumbra intimando contigo
tú puedes verla cómo piensa en paisajes exóticos
con otra tierra que no es suya con otros hombres y otros
/besos
—los cines de una ciudad son su manera de soñar

Y un consejo
si tu ciudad tiene más calles que van al norte
ve al sur
si tu ciudad tiene más calles que van al sur
has llegado
y una estatua con los brazos abiertos
te dirá en el segundo siguiente que te ama o lo otro

FOSA COMUN

Llegué al final de la película
cuando daban muerte al asesino del asesino
y ya no respetaba nadie la prohibición de fumar.
Busqué un asiento enfrente al hampa.
Un acomodador con su dedo de oro
me condujo a la vecindad de una mujer gorda roncando.
El aroma canallesco del orinal
condimentaba la sesión contínua.
Un reventón de cinta y encendieron las luces entre
/chiflidos.
Los vendedores de maní sin botones en la bragueta.
Daba lástima la música del gramófono.
El purgatorio repentino:
esa fosa común de cadáveres animados

MONSIEUR GUZMAN

Nunca he hablado de **monsieur** Guzmán
lo que no quiere decir que no exista.
No es francés
sino un oso de mar
y aunque nunca pisoteó un barco
no ha podido sacarse el mar de los ojos.
El se ríe vigorosamente de los setenta años
que le ha dado a la vida, tomando ron.
Empleado municipal de la isla
se la pasa revisando papeles en su oficina
—un cuadrado de tablas sobre pilotes—
frente al Cayo Algodón.
Vive solo, y su sonrisa muy tupida
habla de él más claro que sus recuerdos.
Tiene un hijo que es capitán de no sé qué mares.
Sus canas al rapé. Fumó pipa cuando el tabaco
se metió a cigarrillo. Dejó la pipa
con todo y continente
y sus tres amores
son tres camisas limpias que él mismo aplancha.
Me lo presentó el poeta Torrente y por poco me besa
/las manos
y asegura haberme leído "toda la vida".
Le caigo frecuentemente a su despacho de madera
cuando el sol va por el almuerzo y luego del ron
al que invariablemente me invita
bajamos a manducar bagre con salsa.
Quiero mucho a **monsieur** Guzmán.
Y aunque haya escrito con tanto cariño esta nota acerca
/de él
eso no quiere decir que exista.

LA ORDEN DEL DIA

Cuando mi padre me dice que vaya por el caballo
siento que se me hiela la sangre. Es una bestia
de la más pura circulación y nervio caliente
que tan pronto galopa como dormita. Alazana.
Puedo estar merodeando por el establo
o en el monte desfibrando la penca de la cabuya
cuando siento su grito con su orden de que vaya por el
/caballo
el caballo hace tiempos que es una bestia
con la sangre ya helada y parado bajo sus patas
ues un sargento del poblado lo mató por probar el pulso.
i mi padre vuelve a decirme la semana que viene que
/vaya por el caballo
r mi dios que me voy por ese caballo
no vuelvo sino con él.

EL ANCIANO ESENCIAL

Hasta que después de haber fatigado mucho el poema
llegué a la casa de paja del anciano esencial
que remojaba su barba desde joven
para una primera afeitada el día de su fallecimiento.
Y he aquí que este hombre gozaba de la compañía de los
/humanos.
Pedí prestada una cuchara para tomar mi caldo
porque faltan más fácilmente los instrumentos que el
/grano
a quien tiene plegada la boca de tanta plegaria.
Y al anciano le dije sosteniéndole la mirada
deme de beber de esa agua que no bebe el sediento
Y él me dió de beber de esa agua y me dijo
saque tanta mujer de tu prosa
y no diga dos veces una misma mentira.

Canto cuarto

PAÑOS MENORES

EL PROFETA EN SU CASA

ivo en un barrio obrero, en una casa vieja, en pantuflas,
sobre la misma mesa donde mi padre por las noches
corta los pantalones que ha de entregar al otro día
a que los nueve que somos quepamos en el comedor,
para que el techo no se desplome por las lluvias,
ra que en nuestros pies brille el betún de la decencia,
escribo mis poemas herméticos, trastorno la gramática,
doy en poseer un mundo que no tengo,
a Paul Valery y a Tristan Tzara.

Esta mesa donde mi padre ha parido tantos pantalones de
/paño
sentido sobre su lomo también correr mis palabras
/absurdas,
e cuando él se iluminaba con una lámpara Coleman
ta ahora que yo la profano con mis babas
/intelectuales.
us gavetas inmemoriales aún sirven para guardar las
/tijeras,
tros de setenta centímetros, libretas con medidas de
/clientes
hoy tendrán hijos con las mismas, muestrarios de
/paños ingleses
anteriores a la invención de la moda,
las grietas de su madera con tiza de polvo se han
/llenado.
Entre sus patas se levantó mi infancia
contemplando a mi padre en el billar de su trabajo
con tantas ilusiones puestas en mí cuando creciera.

Mi educación fue pagada con panes
que el tiempo multiplicaría.
Pero crecí para la indiferencia, para el ocioso sol, para
/los sueños.
Sólo las piernas del amor, sólo las copas de la risa,
en los colchones del nihilismo perdí las plumas de mi
/vuelo.

Escribo mis poemas herméticos, pero de vez en cuando
/pienso.
Pienso, por ejemplo, que esto debe cambiar,
que debemos sonreir todos de la sala hasta la cocina,
estar del lado de la vida como las matas de los tarros,
cantar victoria bajo la ducha de las mañanas
/esplendentes.
Que mis hermanas no se avergüencen cuando en la calle
/les preguntan:
"¿Qué está haciendo ahora su hermano?"
"¿Cuándo se va a afeitar la barba?"
"¿Si es tan inteligente por qué no trabaja en un banco?
Pero el diablo me hizo poeta para que ardiera en plen
/vida.

Los buses pasan veloces rumbo a la guerra del día
levantando una polvareda bestial que penetra en la ca
por las ventanas, por el techo, por las hendijas de la
/puer
dejando rucio el hermetismo de mis poemas y lecturas.
Estornudo como un buen burgués que se ha resfriado e
/los montes alpino
Blasfemo entonces y en bata de baño salgo a la calle a
/descans
y veo muchos niños descalzos con coladores de café
persiguiendo a las mariposas que el invierno ha mandad
/adelant
y veo el perro corriendo detrás de las motocicletas
o levantando la pata contra los hidrantes resecos,
y veo muchos hombres con palas cavando surcos en
/call

para sembrar alcantarillas más modernas y poderosas.

La señora que aplica las inyecciones pasa con su maletín
/decosido
y me saluda **buenas tardes jóven cómo está su mama**
y mi mamá cante que cante en la cocina frente a una pila
/de platos
o frente a mis camisas sucias que aún acaricia con
/ternura.

Un niño se acerca a la puerta a pedirme que le venda un
/helado
atraido por el aviso que clavó Estrella en la ventana.
Yo le digo que la nevera está dañada
(en realidad me da mucha pereza venderlo).
Y el niño se marcha con su cabecita pelada
recibiendo el yoyo del sol que sube y baja en el
/firmamento
y una pelota de caucho que le lanzan desde la otra cuadra.

¿Cómo encontrar palabras que digan algo que no es algo?
En la esquina varios obreros pulen zapatos en un torno
y por sus pechos sin camisa rueda el sudor de la alegría
y me provoca ir a sentarme junto a ellos a oirles hablar
de sus cosas particulares, de sus familias, del engrudo,
de los campeones de box, de las chicas del "Tunjo de Oro"
pero me da miedo aburrirlos, sé además que me tienen
/bronca
pues piensan que soy un inútil y un haragán de siete
/suelas.

La muchachita que trabaja en el almacén Sears, estudia
/inglés
y usa una falda roja demasiado ceñida para su edad
sale a esperar el bus apresuradamente y me sonrie
como si ya estuviera muerto.

De la carpintería
emerge el olor de la cola, virutas vuelan por el aire,
canta la sierra circular construyendo pupitres.

Hay tantas cosas para mirar en esta calle,
los nidos en las cuerdas de la luz, la rata
muerta desde el sábado entre periódicos del viernes,
el tendero dormitando bajo su parasol
con el bigote bombardeado por los moscos,
el albañil poniendo tejas en la casa nueva
y gritándole al ayudante que le suba el martillo,
en este ambiente es imposible ser un poeta hermético,
/digo,
qué clase de poeta soy yo que me emociono con la vida,
calzo mis arrastraderas y me entro a acostar
porque no demoran en salir de la escuela los niños con sus
/caucheras.

REFLEJOS DE FAMILIA

Esta mañana se quebró el espejo de la cómoda donde
siete generaciones de Arbeláez se miraron la malacara
y arreglaron el moño de la cabeza y anudaron el pomo de
/la corbata
y alisaron el pelo y apretaron la faja y aplicaron al cutis
/alguna crema
y se dieron el visto bueno
para salir de galanteo o a sus puestos de matarifes
o a pasear por el parque del cementerio
o a ponerse a las órdenes del General Uribe para marchar
/a piedra contra el conservatismo fortificado
a sus bufetes o a sus tiendas
e comerciantes del calzado o a su parroquia porque
/curas
mbién los hubo y muy famosos o a su mesa de sastrería
omo mi padre
ciado en el despedace de los paños León & Campana
ue en ese entonces entraban libremente al país
/procedentes del Reino Unido
ra delicia de los filipichines.
Mi padre había heredado la cómoda.
En el espejo de esa cómoda mis hermanos y yo
/aprendimos los tics de los bisabuelos
el aire de familia que nos une lo tomamos sin duda del
/mismo pozo
que ya comenzaban a asomarse con peligro los
/nacientes retoños de mis hermanas
edientos sobrinitos de integrarse a la tradición
redando la malacara
l primer Arbeláez que pisó el golfo de Urabá con el
/mueble en su carabela.
o quebraron de un balonazo.

PAÑO DE LAGRIMAS

Padre
Con esta mano que me diste
Bendigo el mundo que me diste
Gracias te doy por la obra de tus manos
Y por la obra de tu amor

Desde mi nacimiento no tuvo paz tu pie sobre los pedales
Y la música de tu máquina de coser arrulló mi infancia
Y te debo no sólo el ánima que ambula con sus tejidos
/corporales
Sino el ropero que me has hecho

Soy un hombre de paño gracias a tus desvelos
De ti heredo la talla y el modo de amarrarme los
/pantalones
Tú me diste las primeras puntadas de mi amor por la
/poesía
Brindo por ti con un dedal de vino!

Un solo metro inacabable
es tu bondad
Tus reglas siempre rectas
fueron dóciles
Con tu tiza también se escriben
páginas en la humilde historia
Traspasando una aguja entrarás al Reino
más veloz que en ningún camello
No perdemos el hilo de tu cariño
Nos unimos alrededor de tus tijeras

ALGUIEN BARRE LA CASA

¿Quién estará barriendo el ala norte de la casa
donde vivió mi tía, a esta hora
de la noche en que duermen los restos de la familia,
los que vamos quedando con más puesto en la mesa de los
/recuerdos
si los vecinos han salido de vacaciones con sus niños y
/gatos y servidumbre
y el tío Emilio fue de pesca,
esta hora de lobo que espanta las pesadillas
y despierta medio litro de sed en el pozo de la garganta?
No creo que sea la abuela.
Desde su desdichado accidente descendiendo del
/autoferro
que obligó al fémur de platino y a renunciar a los tamales
que preparaba los domingos para toda la parentela
sabemos que por nada del mundo se atrevería a tomar el
/palo de escoba
y menos para ir a la medianoche
a barrer los recuerdos de la hija más querida
a quien el corazón le jugó una mala pasada
mientras pintaba la puerta de su cuarto con un sapolín
/amarillo
dejándonos sin sus cariñosas respiraciones al espejo de
/los ojos.
¿Será Jorge Giraldo? Imposible,
si su esposo ha salido de cacería
con los ojos llorosos desde el día de sus funerales
y hasta el sol de hoy que no ha vuelto con un venado.
¿O tal vez es el viento con sus pasos de escobilla de jazz en
/el eternit?

¿o el comején cenándose el entablado?
Pero el caso es que alguien está barriendo la habitación
/donde la tía Adelfa aromatizaba,
escuchaba el radioperiódico, pespunteaba en su máquina
/de coser
tarareando esos aires de la montaña
a los que de vez en cuando pone mi padre la música de un
/silbido.
Yo no creo en fantasmas y mucho menos en el fantasma
/de mi tía Adelfa
quien murió vestida de blanco rodeada de la corte de sus
/sobrinas
escuchando un pasaje bíblico que mi hermano le
/susurraba.

Deben ser los ladrones.

PAR JOTAS

Cada día me parezco más al vivo retrato de mi padre
pintado al lápiz
el retrato de cejas más pobladas que han visto pintadas
/mis ojos
por lápiz de sombra

Cada día soy más el espejo en que él se bajaba de barba
y en el rostro cortado por la misma cuchilla
se pueden apreciar las idénticas cicatrices de dos
/diferentes viruelas

Cada día soy más seco y por tanto la otra gota de agua
que la una que él era
y dicen nuestros semejantes que no paran de
/confundirnos
que nos asemejamos como una jota a otra jota

Cada día son más los que me llaman por su nombre al
/teléfono
y me piden a media voz
que les confecciones otro terno con las mismas medidas

Y cada día se me van acabando más sus vestidos
destiñendo sus medias
se me van reventando las costuras de cada pantalón en la
/encrucijada

Soy mi padre pintiparado

CARNAL DE LA VIOLENCIA

La noche que se escriba el libro de la violencia en
/Colombia
se hablará de Jorge Giraldo mi padrino
un hombre de esos que usaba resolver para no dejarse
/matar
y sus gritos a voz en puño para dar vivas al gran partido
/liberal y a Gabriel Turbay

Había crecido a una orilla del río La Vieja donde le
/nacieron sus primeros dientes de oro
estableciendo conexiones a nivel departamental que le
/dieron una chamba de detective
en la cual se hizo célebre por no dar el tiro de gracia a los
/fugitivos

Aprendió a manejar vehículos y antes de dejar atrás a
/Cartago como chofer principal de Ciro Molina
/gobernador del Valle se caló el más alón y dúctil
/sombrero
con el cual al pasar por la carrera cuarta número
/veinte sesenta de Cali hechizó a mi tía
y se casó con ella aburrido de tener hijos

El me dió los puntuales 20 ¢. para asistir a los primeros
/matinées de mi puta vida
en el teatro San Nicolás donde cuando no pasaban a
/David Silva persiguiendo bandidos o a Esther
/Williams saltando trampolines o a Flash Gordon
/no salían del Gordo y el Flaco
y puso venta de calzado con un hermano Abel para ver
/más piernas

y pararse en las puertas a decirle a las chicas que pasaban
/adiós mamacitas lindas

Tenía una carabina y un révolver y una peinilla
y un amigo mayor y un amigo médico y un amigo
/dentista y era amigo de mucho perro
ya fuera cazador o de lanas o de Aguadas - perros caseros
que pasan por la vida partiendo muebles

Y tenía una navaja que prestaba varios servicios
y una hamaca en la cómoda
y una libreta con las pastas mullidas donde anotaba
/algunos versos ya no recuerdo si eran de Nervo o de
/Nerval
intercalados con consignas esas sí muy precisas y en tinta
/verde pensamientos
de Benjamíam Herrera Carlos H. Pareja o el insurgente
/Jorge Eliécer

En la vida política de esta tierra ha corrido mucha sangre
/y mucho sancocho de gallina
y políticos ya del siglo de este poema
no han terminado de hartarse de la una ni de lo otro

Volviendo a mi padrino tenía un amigo del alma llamado
/también Jorge Giraldo
muy parecido a él de la misma ciudad de la misma edad y
/del mismo color político
a quien me tocó ver cuando la caída de Rojas quebrar de
/un tiro al "pájaro"Caracolina
antes de que a él mismo por equivocación la multitud a
/ladrillo lo lapidara

Había que verlo en una iglesia casi siempre al lado del
/muerto
pero en la casa siempre estuvo del lado abierto de la vida
Era el rey de la dicha y si alguna vez fue feliz en gallada
/nuestra familia

fue con él cuando en la camioneta de Cicolac donde
/trabajaba
nos llevó de paseo a los ríos de las afueras
a conocer el sol que calienta hasta dejar negro
a conocer parajes por donde no pasaba ni siquiera la
/línea del horizonte
haciendo relampaguear ante nuestros ojos su destreza en
/los ríos y cruzando a brazo partido los oasis del
/aguardiente

Los domingos madrugaba de cacería
y regresaba a medianoche cargado de guatines o de
/guaguas o de perdices
y armaba qué parrandas en el patio de atrás asando las
/carnes
y contándole a los vecinos
(a ver compadre tómese otro)
de la vez que casi lo matan los peruanos cuando Leticia
o de la vez que salvó la vida al gordo Benjamín Londoño
/cuando lo llevaban en un costal a tirar desde el puente
/del río Cauca
o de la vez que por andar persiguiendo un ladrón en el
/entejado
no pudo ir a lanzar vivas a los jefes que hablarían esta
/noche en la Casa Liberal y aquí estoy contando este
/cuento
con el pellejo que perdieron acribillados a mansalva con
/plomos oficiales seguramente
mis amigotes del Café Colombia

Me enseñó a disparar al aire y a pescar en los ríos con
/dinamita
y también a pelar un coco con la peinilla
y también a no perdonar las ofensas del enemigo
y mucho menos la traición de quienes amara

Con su barbera y con su brocha dejé la adolescencia
/frente al espejo
y leí de un tirón los 200 ejemplares de "Selecciones" que
/formaban su biblioteca

pensando cada vez que llegaba al tema "Mi Personaje
/Inolvidable" que si algún día lograba ser escritor
con base en ese esquema y en magnífica prosa yo diría que
/el mío era él

Amó mucho a mi tía con quien entonaba la canción
/antioqueña de "Las Mirlas" por la mañana
y no tuvieron hijos en cerca de treinta años pero sí le
/dieron la vida a quienes trataron

La semana pasada me vi con él y su nueva esposa porque
/Adelfa lo dejó viudo y también se pisó mi abuela
y me dijo que se había puesto triste porque le habían
/contado que una de las mujeres que él me conoce me
/había puesto los cuernos y que yo ni siquiera la había
/ensartado
y que no lo fuera a matar yo a él con el chiste cruel de que
/estaba desmintiendo la raza y el coraje y ejemplo de mis
/mayores

Al mediodía de hoy estuve mirando que pasaban par
/sombras por encima de la manga de mi camisa
y al mediodía de hoy murió mi padrino

J. MARIO

POMPAS FUNEBRES

Enterró a su abuela como pudo, con amor, con
/modestia, con pobres recursos.
En ese tiempo ganaba poco dinero; no había querido
/terminar sus estudios.
Enterró a su padre con toda la pompa, estrenando
/vestido, con misa cantada.
Lo habían ascendido en su empleo; le hicieron un
/préstamo.
Enterró a su madre con un funeral tan solemne
que el cortejo colmó varias cuadras
y las flores no cupieron en el cementerio.
Los tiempos habían cambiado; ahora manejaba el
/negocio.
Enterró a su amigo del alma en su suelo nativo; fletó dos
/aviones
que llevaran al sitio cadáver y deudos.
Se había vuelto persona importante: tenía crédito en
/todos los bancos.
Enterró a la mujer de su vida en un gran mausoleo
custodiada a los cuatro horizontes por un mármol de
/arcángeles.
La Fortuna le había sonreido; marchaban las cosas.
Murió pobre, de golpe. Liquidada la empresa lo habían
/despedido.
Los ahorros de toda su vida había dilapidado en
/entierros.

Hoy reposa en la tumba contigua
a la tumba que ocupa su abuela.

NADAISTA PARA SIEMPRE

Ahora que mi padre se fue de parranda a la otra cara del aire, y que mi madre y mis hermanas viven de su retrato y orgullosas esperan que yo también vaya tomando el tono sepia de los viejos daguerrotipos,

ahora que tengo bolsillos de sobra para manducar por todos los hambrientos del mundo y no proveniente de herencias ni de contrabando de coca mas he perdido el apetito,

ahora que nada me falta sino la desesperación tan querida y aquella soledad que poblaba mis páginas de criaturas de carne y humo,

ahora que calzo y visto de las vitrinas que me tientan, que bailo y bebo de las manos y de los pies de las danzarinas incorpóreas incorporadas a mi vida en calidad de serpentinas,

serpentinas de paraíso que no de fiesta ni aquelarre,

ahora que han descendido las gradas de palacios y vaticanos todos los césares y todos los píos, que han entrado en liquidación intocables y tradiciones y

que lo único que resta de venerable es el pobre santo de plomo que hundido en la verdura hasta las narices pone los huevos de la revolución apoyado en la cruz de su metralleta

bajo tranquilo del avión sin soltarme del pasamanos,

me aventuro por las calles rabiosas de multitud y me hago perseguir por las miradas ojiverdes de la ley del más fuerte,

hago gimnasia en las esquinas, esquivo los embates del toro,

me hago el loco a término fijo.

Canto quinto

A CAZA DE BRUJAS

RENUNCIAMIENTOS

1

Por merecer la poesía
he barrido desiertos patios y cuarteles
he tenido en muy alta estima mi corona de rey de burlas
he puesto en duda mi cobija
Por merecer la poesía
he sido virgo en los burdeles
he aguantado más hambre que las vacas flacas del sueño
me han mordido más perros que los de ningún horizonte
Y muy fácilmente por eso
por merecer la poesía
dejaría de mirarte

2

Por ti yo lo haría todo
vendería por dos pesos las cenizas de mi familia
traicionaría a mi patria en el campo de muerte de las
/banderas
ejecutaría con los ojos cerrados a mi mejor amigo en una
/calleja
Por ti yo lo haría todo
daría a los pobres mis alhajas
volvería a los umbrales de la capilla a los pies de Cristo
pondría mis dos mejillas en remojo de bofetones
Por ti yo lo haría todo

Abandonaría la poesía querida mía

LA SAL DE LA VIDA

Las mujeres que amé
que me amaron
que me hicieron más tarde detestar el amor
los amigos
el amigo del alma que no cupo nunca en el portarretratos
e hizo más por mi vida que mis propios pulmones
los queridos ausentes
por los cuales he conocido la estampilla de los cuatro
/vientos
y a la velocidad del tren de los mares
recibido postales de pirámides y menhires
desconocidas deseadas
contra quienes no tengo más reproche que haber rodado
/por la otra cara del mundo de la moneda
perennes danzarinas en la pista dorada de mi deseo

incesantes estalagmitas
los compañeros de oficina
mirándome cada mañana con cuatro pelos menos de
/frente
carraspear en el teléfono
mi vecino que nunca veo
pero conozco paso a paso subiendo y descendiendo los
/escalones
y el sonido de su llavero
la portera del edificio
con una canción en la boca barriendo huesos de manzana
los funcionarios que vetaron la barba de mis fotografías

y me hicieron ir cuatro veces al mismo sitio por un
/camino diferente
inolvidables familiares
con sus manos piadosas poniendo parches en mis medias
y pidiendo a la divina misericordia que no me fueran a
/dar bala esa noche
cuando con cuatro condiscípulos
decidimos poner otra bomba en el consulado

DIA GNOSTICO

Si sale el sol es para arruinar la cosecha
Si se presenta la lluvia se desbordan los ríos
Si encendemos la chimenea se quema la casa
Si abrimos la ventana se nos entra un murciélago
No es que el Señor haya perdido el control del planeta
Es que mi amada está enferma

CONJURO DE BUENA LEY

Si un virus enconoso entra en un cuerpo de mi casa
Cauterízalo Señor

Si una parásita alimaña penetra en nuestra despensa
Quémala Señor

Si algún ladrón empedernido se nos mete por la ventana
Fulmínalo Señor

Si una mente malévola conspira contra nuestra vida
Galvanízala Señor

Si una lengua dañina atenta contra nuestras honras
Achichárrala Señor

TRANSMIGRACION

Cuando la vida humana
desaparezca del planeta

y yo resida en una piedra
y tú en los nervios de una hoja

recordarás que te lo dije
cuando jugábamos al cuerpo

déjame amarte que más tarde
tiempo tendremos para el resto

SUTRA

He madrugado a mi trabajo
y he trabajado como un hombre que trabajando se
/divierte.
He recibido de mis padres
una llamada telefónica comunicándome su vida.
He tomado con un amigo
el mejor vaso de cerveza conversado que te imagines.
He comido con apetito
mi plato de sopa de estrellas escuchando el canto de un
/árbol.
He mirado a mi desposada
reposando de la comida releyendo el Bhagavad Gita.
Esta es la hora del poema.

LA ESTATUA DE LA MEMORIA

En el descascarado horizonte de mi juventud
he visto descender de una gigantesca nave pirata
todo lo que me falta para volver a ser feliz
—esta mujer que pasta la sombra de mi pecho

La mujer que desnudo desde que cayera mi fortaleza
la que canta victoria cada que se da por vencida
la que temen los trenes cuando se tiende a hacer la siesta
/en los rieles
La mujer experta en torturas
con su maletín de verdugo y bisagra de acetileno

Yo la tomo en el cuenco de mis manos y la bebo como
/agua pura
y ella me toma en el cuenco de las suyas y se lava la cara
Los dos tomados de la manos mojadas nos hundimos en
/las piedras del frío
y el pez de hielo del amor enrojece en nuestra presencia

La llamo la doctora y no hay mal que no haya sufrido
que ella no me lo traiga ni placer del que no me cure
Me sorprende la medianoche vagando por suburbios
/deshabitados
practicando el aullido de los coyotes
Los vecinos con palos me amenazan por las ventanas
pero nunca franquean las puertas por temor a las brasas
/de mi mirada
y terminan por sofocarme ya cercano el amanecer
arrojándome sus esposas por arrobas que me hacen daño

Me siento sumergido en una pirámide de gelatina
viendo desplazarse por el mediterráneo de mi sistema
/circulatorio
veleros perseguidos por alcatraces
perseguidos a su vez por atroces remordimientos

El tiempo se parece a estas alturas de mi descontento
a la estatua de la memoria que construyeron a punta de
/piedra viva
aquellos antepasados del paraíso que hoy caminan
/descalzos
destripando sus uvas contra el filo de mis barberas

Canto sexto

COITUS INTERRUPTUS

OLVIDO DE DIOS

Hágase el amor
palabra no dicha por Dios ni un día después del último
cuando ya el universo nadaba en luz
y las ramas del árbol descendían a la tierra rojas de frutos

Hágase el amor
para que las parejas se conviertan en un solo cielo
y espanten a la muerte que medra a la sombra del polvo
y al fantasma del odio

Habitúemonos a los brazos de un muy puro deleite
del que sólo testigo sea la respiración

Apoyémonos el uno en el otro uno

HECHO Y DESHECHO DEL AMOR

Hacer del amor el acto más bello, la canción sin palabras que retumba por todos tus aposentos, la gimnasia perfecta, la oración subida de tono. Deshacerse en amor. Hacer el amor en la noche, por la mañana, varias veces, de tarde en tarde. En la tina, bajo la cama, tras los árboles, en las fiestas. Extendidos, arrodillados, empinados, bocarriba, bocabajo, de costado, en las playas, en las hamacas. Y volver a hacer el amor hasta hacer del amor el acto más bello, la canción sin palabras. Rehacer el amor hasta deshacernos.

Me escondía bajo tu piel. Mi cabecilla de avestruz buscaba tu pliegue. Sobre la pampa de tu cuerpo permanecía tendido pero al galope. El zumo del placer arricaba nuestros panales. No había otro cielo para mí después de tu abismo. Gracias a tus caderas no perdí esta vez mi viaje a la vida.

La perla de tu sexo catado, los gestos paralelos de tu boca en la entrega,los pezones erectos recibiendo del cielo cóncavo radiaciones eróticas, el ombligo donde coloco sin peligro mi ojo de vidrio.

Fatigado de tanto amor, me rendía de nuevo a los sueños. Y allí estabas de nuevo, más desnudo tu cuerpo que mi cuerpo dormido, la suave carne de tu curva traspasando mis párpados. Los orgasmos de la vigilia son la primera comunión de la sangre comparados al vaivén de mis sueños húmedos. Hay que hacer el amor hasta despertar.

RAYA EN EL TECHO DEL AMOR

Como fetos emocionados con la idea de la muerte
Nos cocinamos unos en otros despiadadamente
/amorosos
Bestias de lóbregas batallas en el seno de nosotros
/mismos
Estrellas que se comen las patas según las costumbres del
/cielo-oeste
Hemos perdido nuestros límites hemos perdido nuestras
/carnes
Hacinados como frutos podridos en el vientre del gran
/gusano
Torturados como sobre cal en un elemento de tierra viva
Que nos dieron para que habitáramos mientras
/reventaban nuestros ímpetus
Pero nos unimos a crepitar a destruirnos y cantamos
A confundirnos y cantamos trocados cuerpos ciegas
/lágrimas
A emitir gritos y cantamos sordos de oídos que deliran
Hablo en lenguaje de tu boca miran con mis ojos
/hundidos
Todos en un amasijo de largos placeres sangrantes
Labios de manos pies de pechos nariz de corazón
/destrozado
Nosotros te amo yo me amamos vosotros ámate tú han
/muerto

LAS BODAS CHINESCAS

Porque los ángeles son jorobados.
Al menos su sombra es jorobada
contra la pared de mi cuarto.
COCTEAU

Cuando la oscuridad de la noche inicia su canto
Las sombras de nuestro amor sobre las paredes del lecho
Inician también su oscuro oleaje

Tibia la noche entre la tibia carne
Cada hueso obediente
Y el consiguiente silabeo

La luz desde muy lejos
Proyectándose sobre nuestros cuerpos desnudos
Amándose planamente contra la pared

La noche desnuda entre el cuerpo desnudo

Desde un palco lejano
Invocado por el corporal parpadeo
Se remite una sensación religiosamente volátil
Un rayo de estupor en estuche de terciopelo

El río de la noche fluye hacia el interior de la noche
La desembocadura es un delta donde los peces conocen el
/vértigo

Al mar sólo lo preñan los ríos de anchas
/embocaduras
Los caudalosos ríos de tierra firme

Los jadeos como campanadas del amor en la noche
Canto de la campana y badajo de hierro
Los redobles al tiempo nunca son mentirosos

Si el techo se derrumbara esta noche sobre nosotros
Cuatro
Sobre un hombre y una mujer y dos sombras que miran
Que miran
Sin salir del asombro nuestro amor en el muro
Sería más largo que la noche

EL MACHO CABRIO

Sales a la calle y revientas de sensualidad por cada uno de
/tus poros
Niños y niñas tomando sus autobuses de leche rumbo a la
/escuela para perderse del placer
placeres en sí mismos esos potes de carnezuela
o es que usted no se ha detenido en la libidinosa mirada de
/un niño que tropieza en mitad de la calle
o es que no penetra su imaginación bajo sus uniformes
/blancos con cintas
o es que su piel no vibra con la modulación de la palabra
/fresca y candor?
Una mujer hermosa esposa posiblemente de un edecán
/de la industria con traje negro geométrico que lanza su
/cuerpo hacia afuera cabello rubio pecas rubias gafas
/oscuras muslos de tafetán
muslos de tafetán bajo nalgas de guardabarro
nalgas de guardabarro sobre predisposición de los días
/piel quemada al espejo senos para recordar en la guerra
bajando del automóvil
cerrando los vidrios de las ventanillas
parpadeando esos ojos de resplandor cuando miran al
/cielorraso
y tú piensas en la madera de la cama de su marido
en el color del bidet que refresca su frecuencia de
/caminata
en esa manga de fotógrafo asolada por un mal de san vito
en ese tunel del amor atrayendo tu boca pata de cabra
/con piel de lobo sobre carne de oveja
en zig zag

como quien no quiere la cosa
como presa exquisita para tu paladar de vegetariano
vegetariano del amor que nunca ha usado un trinchante
que no ha metido su cabeza entre las fauces de la fiera de
/uñas filudas y feroces
de uñas de esmalte sacasangre
Se topan vírgenes con otras que han sido poseídas hasta
/el Japón
Alzan la mano para pedirte limosna calientes cuerpos de
/miseria que llevarías hasta tu tina con el pretexto de un
/pan
Tras las vidrieras de los almacenes muchachas de
/perfume y salón de belleza muestran entre sus dedos
/bultos de nylon transparente que entrará por dos
/piernas
o exhiben sobre sus rostros los mágicos afeites y polvos
/de la madre celestina dorothy gray
y te miran como diciendo vuelve a las seis estoy libre
los hombres como que no se dan cuenta que las
/mujeres queremos
ser empujadas tras los portones
queremos ser violadas entre los cables de la luz
Y en la casilla de teléfonos la estudiante universitaria
/que revienta de ganas
a la que bastaría con hablarle del Kinsey Repor la mano
/sobre la cabeza
e invitarla a un café dándole la impresión de que uno es
/un caso de estudio
digno de ir hasta el resorte del colchón de la trampa
Pero también sentir los choques de cuerpo a cuerpo en las
/colas del cine
(sin entrar a ese cine)
Pero también leche de pastelería desde mesa estratégica
/para abrir a la fuerza con tu mirada todo muslo cerrado
Pero también ya no aguantarte y mandarle la mano al
/curvo culo de la mujer del más prójimo
Y rayarle la madre a quien se disguste

COLEGIALA DESNUDA

Regresa la niña del colegio
Quién sabe qué pensamientos oculta su cabellera negra
Seguramente el profesor calificó mal su tarea
Seguramente que le tocó los senos
Seguramente le prometió un confite
Regresa a su casa la niña que querría ser
/desencuadernada
Que gustaría ser repasada por un lector ávido de
/conocimientos
Regresa con el ánimo de despojarse de sus vestiduras
De estrenar su desnudo para ponerse cómoda
Para poder pensar sin problemas en la regla del tres
Regresa la niña del colegio con ganas de chupar un
/bombón
Y chupando bombón piensa la niña que debe haber algo
/más dulce
Y la sangre circula como miel por su panal florido
y ella siente la voz del atavismo cosquilloso que le dice
/que para poder aprender hay que despojarse
/voluntariamente de todo
Y deseosa de aprender ella se va quitando el vestido
Ese vestido de colegio que con tanto cariño le cosió su
/mamá
La blusa blanca de infinitos botones
La falda azul ajustada con un gancho de nodriza
Los zapatos del uniforme
Las medias tobilleras que escalan sus piernas derechitas
El brassier que contiene principios básicos de
/trigonometría

Los calzoncitos de amoníaco
Carpa bajo la cual acampa la prodigiosa respiración de la
/ reina de Saba
Mosquitero de los deseos
Atarraya del poniente
Cabo Cañaveral del cohete carnal
La niña sabe que hay un cinco rayado en mitad de sus
/ piernas
Un coño bien calificado
El honroso diploma
con el cual se gradúa
profesional en el amor
Colegiala del alma
míreme
¿qué piensa hacer cuando esté grande?

CINTA DE VAQUEROS

No tengo nada más bello que la porquería de tu amistad,
me dijiste colocando el caracol de tu mano en mi oreja en
/el cine,
y nada más aborrecible.
Las salas ahumadas de oscuridad aptas para la
/conversación de murmullos;
en la pantalla los colores formaban un hombre, un
/caballo,
balas estereofónicas resonando contra las piedras, un
/indio, un rubio cuero cabelludo;
tenía ganas de orinar, pero era buenta tu conversación en
/mi oído,
tu ancha mano en mi muslo, también esa
forma de suspirar a cada rato que delataba tu deleite.
Cuando las tres letras finales intervinieron y encendieron
/las luces y todo el mundo se llevó la mano a la boca
/para fumar
yo te dije sin levantar la mirada: —No traigas el amor esta
/tarde.
—No se trata de estar diciendo amor sino de hacerlo.
—Nunca tienes remedio, mira, va a comenzar la otra
/cinta.
Bette Davis toma un hacha y cercena dos cabezas
/gemelas.
Reimos a mandíbula batiente. Eso sí nos excita. Y poco a
/poco,
con la ciudad llovida,
nos deslizamos en zapatos de goma, sin más qué hacer,
/hablando

de Dios que es nuestro tema, de la muerte y la
nada.
—Esta noche durmamos ambos en mi casa, no hay nadie,
/mi esposa está hospitalizada
y quiero estar contigo mientras te ries a mi lado.
Grandes carros de basura aplanan lentamente la ciudad y
/pensamos
que esta ciudad es una jaula. Estamos
en contra de ella a toda hora. Nosotros
sabemos
que la muerte
es el lugar donde sufrimos. Y
de pronto,
una palabra áspera, otra
respuesta rápida heridora, y una navaja
corta todo este amor naciente sobre la calle recién lavada
por los tanques.

Canto séptimo

CADAVER INSEPULTO

POETA DE LA CIUDAD

El poeta de la Ciudad yace a sus pies desnudo,
la boca abierta, las palabras
chorreando repugnantes, mucho sol
traspasando su visera de plástico, y un
ligero malestar le va invadiendo.
Otros días pasaron por sobre la Ciudad
mejores, en que él tuvo su mesa bien dispuesta
de frutos terrestres, de agua pura y fresca, de
limpieza. Ahora yace al pie de la Ciudad sangrante
hasta el dedo meñique. Su boca
sólo paladea gusanos de palabras. De la
Ciudad no quedará piedra a su muerte
suficiente para alejar a los pájaros de la carroña.

R/.

el hombre es un animal que frecuentemente se enferma
entonces arma su sobretodo y se encamina donde el
/médico
quien luego de hacerle sacar la lengua
y de hacerle mirar por un agujero toda clase de prismas
le receta descanso nada de cigarrillos y
abstinencia completa entre los muslos de su mujer
el hombre entonces bosteza como en sus tiempos mejores
cuando nadaba bellamente luego de la regata
y le decía al oído palabras que le chuzaban la sangre
hasta que terminaba el paseo
y colocando su sombrero en la parte más dócil de su
/cabeza
se despide y va a dar a un automóvil
que lo lanza a 150 kilómetros por hora
hasta la puerta del garaje donde su familia
sumamente preocupada
ha estado orando al Señor por su rápida recuperación
el hombre agradece este gesto con una sonrisa cerrada
y dirigiéndose al más pequeño (2 años) de la familia
lo levanta en sus brazos lo coloca sobre sus hombros
recoge una sección del periódico que no alcanzó a ver el
/domingo
y sentándose enfrente de la mesa de la comida
una vez encendido el televisor y trancadas las puertas
cae pesadamente sobre la alfombra
muerto

CORDON UMBILICAL

1

A la altura de mis veintiseis años,
viejo ya para mi generación,
escribo esto a manera de epitafio
que no quiero que hagáis grabar en mi tumba.

2

Reí como si hubiera sido un rey de la risa,
como si hubiera sido un rey del placer posó sobre tu
/sábana,
irrigando tu cuerpo, chupando dicha con las yemas,
embutido en espejos ajenos a la fuerza, carne de mármol
para el polvo.

3

Habiéndome mantenido enamorado de las palabras
nunca logré preñarlas hasta el diminutivo,
habiendo seguido el cordón umbilical de tus pasos
forcé las puertas de tu ombligo,
habiendo desatado mi entendimiento como se hala el
/cordón de un zapato
cielos, bosques, cinematógrafos, acueductos
se detuvieron a beber en mi mano.

4

Una profunda arruga fue creciendo alrededor de mi boca
pronunciándose cada que yo detonaba mi carcajada

y me proporcionaba un aspecto duro de hombre
que ya ha vivido en la tierra lo peor de sí mismo.

5

Ninguna parte de mi cuerpo intentó nunca suicidarse,
el suicidio no me mataba,
aunque sabía que el suicidio era amor propio
/consumado.

(Nunca tuve amor propio
por mantenerme
enamorado de mí mismo)

6

Si a través de un espejo alcanzaba a ver a otra alma
/gemela
hacía todo lo posible por mantenerla atrapada en esa
/agua.
Y casi siempre la mujer de mis sueños
era quien me soñaba señalándome con el espejo.
Si yo gritaba ella gritaba y si reía ella reía
y si lloraba ella lloraba y si dormía ella dormía.

7

Una vez deseé tener un hacha por la calle
e ir cortando cabezas comenzando por las amigas,
entrar a las tiendas de modas decapitando maniquíes,
decapitando policías, decapitando misioneros.
Recibir luego un tiro en la espalda
limpio,
seco,
definitivo.

8

Me hice profeta para matar el tiempo
y estuve profetizando la muerte del tiempo
hasta que el tiempo de mi muerte tocó a mi puerta de
/improviso.

¿Barbilindo profeta hasta cuándo esperabas tu turno?
Los profetas desaparecen sin observar el cumplimiento
de sus palabras a los hombres.

9

En la casa de los sicópatas encontré compañeros amables
de cuyos bigotes de alacrán pendían sonoras carcajadas
siempre embebidos en su sed, dispuestos a mover un dedo
si lo encontraban en sus manos.

10

Con mi sexo de herrero golpeando los cantos de las
/campanas
no salía de mi torre sino cuando declarada la guerra
mi sexo de guerrero tenía que combatir en la calle.

11

Lo que nos hace superiores a los demás es este andar
/nuestro sin meta,
este andar nuestro sin camino desdeñando las contravías,
este andar nuestro sin pisadas marcando el paso del
/olvido,
es este andar nuestro sin meta pero metiendo de lo lindo.

12

Ultimamente no vestía sino de blanco o de negro
como un condenado a jugar ajedrez a cadena perpetua;
si de blanco las gentes me escribían con carbón en la
/espalda
indignantes anónimos sobre la conducta de mi lecho
/vacío,
si de negro en cal viva procuraban hundirme.

13

Al yo nacer la Pitonisa,
prevalida de no se sabe qué dotes,
dijo a mi madre que escogiera entre estos dos privilegios:
que al yo cumplir los veinticinco años recibiera un
/millón de pesos
o fuera el mejor poeta del mundo.

Y la bruta escogió que fuera el mejor poeta del mundo.

CANTANDO CON CANTARIDAS

(fragmento)

A la puerta de nuestro castillo se han congregado los
/ mendigos
y amenazan con lanzarnos sus llagas a través de las
/ murallas de piedra
yo les he dicho
temed al aceite hirviendo
y ellos han soltado una carcajada
yo les he dicho
temed a la catapulta
y ellos han soltado una carcajada
yo les he dicho
temed a las flechas del carcaj de mi ejército
y ellos han soltado una carcajada
han huído despavoridos olvidando sus llagas en el fondo
/ del foso
al avanzar con tu paso virginal a mi encuentro por la
/ muralla

PALABRA DE MUERTO

1

Vivo como si fuera a morir dentro de tres días
Vivo como si tal
Y heme aquí todavía queriendo jugar al poeta
Desperdiciando el poco tiempo en este placer del espejo
Sin querer mover una mano
Sin querer pisar una calle
Con el par de ojos bien abiertos mirando lo mucho que
/queda

2

Nunca diré mis últimas palabras
Ni mi última voluntad ni deseo
¿Cómo puedo ordenar algo a las gentes de un mundo
que desaparecerán al volverme humo?
Desaparecerás de la mano del ángel
Desaparecerás con tus hábitos blancos
Desaparecerás visitando pirámides

3

Toda la desgracia de los hombres, dice Pascal,
proviene de una sola cosa:
no saber estarse quietos en un cuarto.
Entonces quieto en este cuarto te miro mundo a lo ojos
Mundo palabra que he amado desde este solo agujerito

4

Nuestro mensaje matinal por cortesía del jabón de olor

Es nuestro deber recordarle que su patria está en
/emergencia
La operación ha sido un éxito pero el paciente era muy
/débil
Mientras tanto mandíbulas aprieten fuerte
Mientras tanto dos manos apréstense para el zarpazo
Ahora si
COMAMONOS EL MUNDO
Fruta podrida al fin de cuentas

5

Conque ya no comes ni bebes
Conque ya no juegas ni fumas
¿Y para qué te estás creyendo que te botaron al mundo?
Alégrate para empezar de que aún el mundo te acepte

6

Nació creció cumplió dos años cumplió diez
Cumplió 26 años bajo las inclemencias de un cólico
Y no renegó nunca de su triste papel de pisapapeles
Escribía una palabra sobre una hoja y a esa hoja no la
/volaba el viento
Cuando escribía una carta era cosa seria
Sus amantes y embajadores se cortaban las manos con el
/filo de sus cuartillas

7

El hambre para él se llamaba Noé
Y cuando le alcanzaba navegaba su barca
Barca sin un animalito
Y le tenía verdadero pánico al principio de identidad

8

Si Dios existe para qué te amo

9

Vivo como si ya estuviera muerto
Por eso no me preocupan las palabras finales
Ni el exceso de escoria en el cenicero

RESURRECCION PARA NADA

Oh amada mía, por entre tu carne palparé tus huesos para reconocerte el día de la Resurrección.
JUDA HALEVI, poeta judio toledano del siglo XI

1

¿El día de la resurrección seguiremos iguales?
¿Serás la misma impúdica?
¿Seré yo el mismo miserable?
¿De nada nos habrán servido tantos siglos entre los
/gusanos?
¿Me harás sufrir?
¿Te haré llorar?
¿En el Valle de Josafat tendré de nuevo celos de todos?
¿Hasta de Dios?

2

El que resucite primero
preparará la cama al otro
que llegará muy fatigado

3

¿No resucitaremos heridos?
¿No resucitaremos enfermos?
Ojala en todo caso que nos reconozcamos

4

¿Y los obreros resucitarán ante máquinas?

¿Y los soldados con un fusil en las manos?
¿Y los amantes en el lecho?
Amor
    mantenlo bien tendido

5

¿Y si yo estoy entre los justos?
¿Y si tú estás entre los réprobos?

6

¿Y si perdiéramos el juicio?

7

¿Y si no resucita el amor?
¿Y si no resucita el deseo?

8

¿Y si resucitara
también
él?

LOS PASOS RECOGIDOS

(1980)

LA PALABRA PALABRA

Viniste a mi boca
en medio de las salvas de felicidad de mi casa
para nombrar
y despertar a la existencia
a mi padre y mi madre
a la luna y los árboles
a la lluvia y al sol
y al soldado de plomo

Viniste a mi boca
como un sorbo de leche
para llamar al gato
para pedir yo quiero
para decir qué rico

Gracias a ti fui emperador
en los dominios de mi infancia
a tu solo sonido mis deseos eran formas
tomaban cuerpo mis caprichos

Y fui niño contigo
y fui púber
adolescente

Y fui tan joven como tú
adorable palabra joven
y la bella palabra bello
hizo cama en mi vida

Me poblé de significados

Y pensé que este mundo
era digno por la palabra
de ser la cuna de los hombres

Así fue que salí contigo
de la casa de mis mayores
a enfrentarme a las injusticias
a saborear el pan pronunciándolo
a conocer el tren de la vida

Y fue gracias a ti
que me dejé llevar por los aires
de la libertad
que en cada ser humano vi un ser hermano
que el amor hizo un alto en mi cuerpo
y regó mi vida

Palabra
de quien Dios es una criatura
cáscara de todas las cosas
sobretodo de lo invisible
acompáñame por el mundo
devélame tus paisajes
penétrame de sensaciones

Y depárame tu conjuro
contra los guiños de la muerte

POETA DE SALON

Encaramado en una tarima
donde me subiera el maestro de escuela
con vestido de paño negro
de corbatín
y rodeado por las madres de todos
mis cuatrocientos compañeros

me tocaba sin haber cumplido siete años
declamar como un homenaje en su día
las poesías que le habían hecho
anticuados poetas a su mamá

Mi padre seleccionaba los temas
me enseñaba la mímica
me indicaba dónde debía
reforzar la elocuencia
o dejar caer la voz para lograr ese efecto
que hacía a las madres venirse en llanto

Entre todas ellas la mía
brillaba por su juventud y belleza
y su rostro reventaba de orgullo
ante el líder de sus entrañas
dominando la multitud

En vista de mis éxitos
repetidos en este campo
durante los años elementales

ya no tan sólo con las madres
(lo cual era batalla fácil)
sino con la patria y con la bandera
con el educador y la Virgen

me inculcaron otro tipo de poesías
igualmente de salón recitables

Y en medio de cualquier reunión o tomata
no era extraño que una tía silenciara a la concurrencia
desconectara la radiola
y pidiera que el niño
nos recite aquí en este asiento
el Duelo del Mayoral y Claveles Rojos

En los primeros tiempos
yo me sentía halagado
de ver ojos brillando
por la emoción o por las lágrimas
de escuchar pujantes elogios
a mi voz aterciopelada
y los atronadores aplausos
del distinguido

Pero seguí creciendo en entendimiento
y ya no sólo en casa sino en casa de los vecinos
y donde meros conocidos
donde llegaba de visita
y hasta en la casa de la novia
me seguían pidiendo las mismas
recitaciones

Tan sólo entonces comprendí
que me estaban
mamando gallo

Desde entonces detesto la poesía

MI AMIGO "EL ENMALETADO"

Ya a nadie te pareces ni vivo ni muerto
ANDRE BRETON

1. El pasajero de las maletas
En las bodegas de una empresa de transporte terrestre
que hace el recorrido Bogotá-Cali
fueron halladas dos maletas de elegante aspecto
que viajaron sin pasajero
y que en vista de que no fueron reclamadas por ningún
/destinatario
y comenzaban a expedir un insoportable hedor
fueron abiertas por el personal de la empresa
en presencia de numeroso público
hallándose en ellas el cadáver impecablemente
/descuartizado
de un hombre de alrededor de treinta años
en incipiente estado de descomposición.
Las autoridades se muestran perplejas.

2. Empacando para un mal viaje
Ni siquiera sabía que se llamaba Jaime
Cada que le veía le decía "Quiay hermano"
El se levantaba un poquito el sombrero como diciendo
/venga
Y hacía ademán de sacar algo prodigioso de debajo del
/poncho de rayas que casi nunca se quitaba
Era uno de esos manes que raramente hablan con alguien
/a no ser con los ojos

Unos ojos duros de amigo gastado para la ternura
Entre los cuales su nariz presentaba la evidencia de un
/puñetazo
Pegado por la vida en quién sabe qué encrucijada
A lo sumo le hablaba a uno en una prosa vaga de los
/progresos de Hernán en la Agencia
Y del gran concierto de rock que estaban organizando en
/Yumbo
O de que en Jamundí estaban creciendo unos hongos
Como para echar dedo esa misma noche
A veces se me pegaba en las ceremonias de música que
/muy dichosamente celebraban los jóvenes acuarios al
/descubierto
Y deseaba sobre todo algún día escuchar personalmente a
/los "Muertos Agradecidos"
Hoy que lo veo en el periódico en pedazos reconocido por
/su madre
Luego de un crimen horrendo que ha erizado las espinas
/dorsales
Y hallo en mi cofre de secretos una foto viejísima donde
/disfruto de la vida con la risa de mi mujer
Mientras al fondo contra un muro el hoy descuartizado
/de las maletas nos observa con su bigote silencioso
No me queda más que rogar por él a los seres
/extraterrestres
Que él dijo ver en Machu Pichu

3. "El Enmaletado" se saca el clavo
Contaron sus manos y sus pies,
contaron los dedos de sus pies y sus manos,
contaron los pedazos en que vino su tronco,
faltaban las primeras falanges de sus pulgares,
faltaba parte de su miembro.

Se temió un ajuste de cuentas en el reino sórdido del
/hampa,
se temió un sobreaviso entre palacios de la misma mafia,
se temió una venganza ejercida por un escuadrón de la
/muerte,

se temió una pasión criminal entre homosexuales
En el humilde cementerio de Siloé
dieron sepultura a sus restos,
guardaron su cabeza en una nevera,
en los periódicos publicaron el retrato de esa cabeza.

Es mi hijo, es mi hijo, dijo una dolorosa mujer al abrir el
/congelador
Ya le había dicho yo que no anduviera en tratos con esa
/gente.
¿Con cuál gente? preguntó el Inspector vislumbrando un
/oriente hacia alguna pista.
¿Con cuál gente? Con la gente esa de la droga.
¿Está usted segura de que es su hijo?
El corazón de una madre no engaña nunca. Desentierren
/sus restos,
Un clavo de platino le atraviesa la rótula.
Se había ido de casa hace quince días.

Pero Jaime regresó a casa ese mismo día
y le dijo a su madre que qué clase de madre era
que lo había confundido públicamente con aquella
/piltrafa humana.
El inspector de todas formas practicó la autopsia a la
/pierna izquierda
y en el sitio donde la madre con su dedo había señalado
el clavo de platino estaba brillando.
Jaime volvió a la barra de los amigos con el corazón
/destrozado
alegando que él no había tenido nunca nada que ver con
/ninguna mafia
y que cuidadito con alguno ir a hacerle algún chiste malo
porque a aquel que lo hiciera algo aún más terrible podía
/pasarle.
Y arrancaba a correr avenida arriba del Café de los
/Turcos
persiguiendo un balón y pateándolo como nunca
con una zurda completamentre sana.

CANCION DE SIMONA CORAL

Iba yo por una calle con nombre de santo
cuando hizo su aparición en mi vida Simona Coral.
Yo tenía treinta y tres años pasados bailando,
toda la vida por delante como una pista iluminada.
Nos hicimos la seña que se hacen dos cometas que cada
/diez milenios se sorprenden cruzando la Plaza Roja,
una seña no convenida pero que nos frenó la carrera.
Era actriz de teatro Simona Coral.
En la calle con nombre de santo conseguí una pieza,
a tres casas quedaba el teatro.
En la pieza una cama en la cama una manta en la manta
/Simona.
Nunca amé tantas veces en la noche y la vida como amé
/cada noche a Simona Coral.
Asistimos a cuanto espectáculo llegaba de Rusia,
maromeros, poetas, payasos,
bailarinas, actores y compositores.
Su objetivo era Praga, las tablas de Praga.
Repasaba libretos la cara pintada, pasaba las noches en
/blanco,
no salía del espejo hasta que su imagen no caía rendida.
Yo entretanto bailaba con otras actrices en otros
/tablados
porque el baile es la vida que a mi me dijeron.
Pero siempre caía entre los brazos borracho de noche
de mi amada Simona Coral.
Despertaba la cabeza estallando en las tardes,
la cortina colando la luz de los cerros,

y buscaba la nota que con letra Palmer me informaba de
/dónde se hallaba
y juraba que mucho me amaba y quisiera que ya no
/bebiera y que fuera
por las librerías buscándole dramas de Pinter, de Wesker,
/de Augusto Boal.

Raras veces bailamos, todas las coristas
de las bailotecas que yo frecuentaba con mis zapatillas
se agolpaban a vernos esas pocas veces porque mi camisa
siendo blanca y la luz siendo negra no brillaba como ella
/en la pista.

Todo el tiempo pasaba ensayando, leyendo marxismo,
criticando mi estilo machista según decía ella,
mi visión del mundo, mi prosa bastarda,
mis capacidades puestas al servicio del ocio y del vicio,
insinuando que le gustaría que fuera otro Brecht.
Pero yo de la vida prefiero la danza, la orquesta tonante,
los cuerpos que giran,
las parejas que están en la tierra de puro milagro.
Se puso las botas, la falda ucraniana, maquilló su cara,
me dejó la nota,
yo mirando por una rendija del ojo derecho, me besó en la
/boca
y se fue saltando camino al teatro.

Esa noche estrenaban la obra, me dejó boletas.
Yo salí venturoso a la calle sintiéndome amado
por la militante más inconsecuente, me uní a la protesta
de unos estudiantes de la Nacional.

Quemamos un carro, llegó una patrulla, caí en la redada,
/durmiendo en un patio
pensaba en su triunfo. Milagrosamente
por falta de pruebas salí en la mañana. La busqué en la
/pieza
donde no había ido. Se fue con el grupo
por las pistas nocturnas de baile celebrando estreno.
Me fui para Cali.
Regresé dos semanas más tarde. Pregunté por ella.

El casero me dijo que el grupo se fue para Praga y con
/ellos Simona.
Bailé como nunca. Ya no tuve brazos
que me recogieran de noche borracho. Cuando
/regresaron
nunca supe si volvió con ellos o en Praga quedó.
Yo bajaba corriendo del cerro
por la calle con nombre de santo
cuando hizo su aparición en mi vida Simona Coral.

PAJA EN EL OJO DEL VECINO

Las casas en el vecindario
todas tienen cortinas blancas,
las cortinas de nuestra casa
son rojas,
y a través de las cortinas rojas de la ventana
aventamos mañana y tarde baldados de música rock,
y cuando abrimos las cortinas
les salen ojos a los vidrios
de las ventanas de los edificios de enfrente
que corren a fisgonear nuestra vida
bien desnuda por cierto.
Son distintas nuestras costumbres
de las de nuestros mirones vecinos.
Volvemos a cerrar las cortinas
y encendemos la chimenea
para que nuestras sombras chinescas
escandalicen la beatería.
Haremos el amor
en el acto.

DESAGRAVIO A SIMONE

¡Amor! Todos los días te visto y te
desvisto, veo tu ombligo, los dedos
de tus pies, tu trasero, y quieres
que te ame!
SARTRE. El Diablo y Dios.

Todos los días tomo tu caldo,
tu café, tu cerveza.
En tu baño me baño,
me enjabono con tu jabón,
con tu peine me peino,
seca mi cuerpo tu toalla.
Todos los días por tu teléfono
me comunico con el mundo,
con mi madre, con mi oficina.
Todos los días como la carne
que me ofreces, las ensaladas,
el arroz o los fríjoles,
el pescado, las ahuyamas.
Oigo música de tu stereo,
en tu silla me siento,
veo el cielo por tu ventana,
Todos los días en tí me acuesto
y de ti me levanto y vuelvo a tu cuerpo.
¿Es posible que no te ame?

SANTA LIBRADA COLLEGE TWO

A Mario Suárez Melo y
Armando Holguín Sarria,
abogados titulados.

Las madres
hacen cola
bajo el sol
secundario
de las tres
de la tarde

traen consigo los papeles
autenticados
la partida de nacimiento
del estudioso vástago
las calificaciones
obtenidas en la primaria
las recomendaciones
de políticos influyentes
las fotos de tres cuartos
del agraciado
el dinero de la matrícula

y salen
insoladas y satisfechas
por haber logrado meter
su muchacho
en el mejor colegio de cali
financiado por el gobierno

En la raíz cuadrada
del recuerdo
aparece con números
y letras
el profesor de algebra
importado
del matemático infinito para
darnos a conocer el menos uno

el encargado
de la mapoteca
una especie de atlas
alfeñique
no se podía explicar
por qué Colombia
sin estar sita en centroamérica
costas tenía en dos mares

el profesor de preceptiva
aconsejaba leer a los clásicos
si posible en sus lenguas de origen
y no leer traducciones en prosa
de los épicos poemas antiguos
declaraba que no había nada en el mundo
comparable en medida belleza
a una oda de anacreonte

al salir de recreo
nos regalaban una acema
(pan de afrecho y harina)
y un pedacito de panela
el suplemento alimenticio
decretado por el gobierno
para que el estudiante proleto
repusiera sus energías
nunca supimos adónde iba
nuestro vaso de leche

tres tristes profesores
de trigonometría

comieron en el mismo
plato
tigres tristezas

En los terrenos adyacentes
a los estrictos del colegio
cedidos por el municipio
para hacer una zona verde
siendo las cinco de la tarde
se encontraban los púgiles
allí guerrero me reventó las narices
allí le puse un ojo negro a collazos
allí collazos por poco mata a guerrero

el profesor de cívica
nos enseñaba los deberes
y los derechos ciudadanos
en un país que ya llevaba
diez años en estado de sitio

en la sala de profesores
fumando pucho
cuántas veces no estuvo en peligro
de expulsión fulminante
el que llevó al salón en una revista
una mujer desnuda a todo color
el que renegó públicamente de su religión
para no tener que asistir a la santa misa
el que tiró una piedra contra el gobierno
de las fuerzas armadas

el profesor de instrucción
física
con su pito en la boca
nos enseñaba a saltar con garrocha
a lanzar jabalina
a nadar mariposa
no ganamos medalla olímpica
en ningunos juegos atléticos

forman los escuadrones
frente al tricolor nacional
se escuchan las notas patrióticas
compuestas por orestes sidicci
me escondo de esta pantomima
detrás del palo de tamarindo
contra el que orino largamente
con la paloma de la paz parada

the professor of english
teach us to live
and to write with correction
"gringo go home"

los alumnos más avezados
pichones de águila política
salen a pulir su oratoria
los viernes a los barrios pobres
a la sombra de los "caciques"
se entrenan en prometer vanamente
la redención de los entes humildes
ya mario suárez melo se compró a curzio
y armando holguín subrayó a maquiavelo

el profesor de anatomía se sienta
con sus ciento ocho huesos bajo el árbol
a masticar con sus treinta y dos dientes
su manzana podrida y con sus cinco
sentidos vigilando nuestros juegos
respira acompasado y en su globo
del ojo se repiten nuestros goles
que atraviesan la malla de su tímpano
hasta que su vejiga se lo lleva
al salón de mosaicos amarillos

es inminente
la visita
de los señores

inspectores
del ministerio
de educación
investigarán el nivel
académico del alumnado
investigarán la moral
del honorable cuerpo de profesores
investigarán si hay torturas
como comienza a temerse en la calle

el profesor de todo
llegó de roma
y no encuentra entre cientos
quién se lo aguante
el profesor de roma
llegó del todo
y en el colegio lo enchufaron
de todos modos

en el silencio
de la discoteca
se conspira hasta tarde
preparando el chancuco necesario
para salir airosos
en los exámenes finales

al profesor de aritmética
lo apodaban "pichita"
al de algebra "atila
rey de los unos"
al profesor de cívica
"marranito"
"pajarito" al de química
al de biología "chélula"
al vice "morocho"
"cabecelata" al de gramática
"mango viche" al de castellano
"don roque" al de dibujo
al de inglés y francés "el mudo"

y "cuchufleta" al de lenguaje

fundado por el general santander
como patio de tropas
santa librada college es hoy
a los ojos del mundo
un sitio donde los bachilleres
de escasos recursos
se rebuscan el conocimiento

el padre silva tuvo
la gentileza
como rector y como padre
que entonces era
de permitir
que en la sesión solemne
de clausura
se me entregara sin las firmas
del secretario
de educación y sin la suya
el diploma consagratorio
de bachiller en blanco
de que hoy me ufano

sarria corrió con el diploma
calcó las firmas
del galardón de su hermanastro
que habían graduado
el año antepasado
del que hoy aludo

en esa forma durante la fiesta
que celebraron
en mi casa tirando
por las ventanas
las puertas que quedaban
del sacrificio
que demandó mi educación
pude exhibir el fraude

con toda flema
y hasta el doctor rosales
siendo homeópata
como una píldora dorada
se tragó el cuento

espero que mi padre
que en paz descanse
piense hoy que en esta vida
que no es muy larga
no importa no graduarse
bachillerato
si uno es perseverante
y a largo plazo
tiempo le dan la risa
y la poesía
para sacarse el clavo
y volver a clavarlo
del otro lado

Bogotá, 1980

INDICE

ZONA DE TOLERANCIA

Carta de presentación 13
Apologética 16
No se sacian las sedes 17
Dumbo ejecuta una pirueta 19
El arco de la oreja 20
La policía de Manizales (bala da) 21
Nieva en la cabaña 23
Santa Librada College 24

ZEN & SANTIDAD

Nada más bello que lavarse los dientes con... 35
Yo, Jotamario, nacido en pleno siglo XX... 36
Salgamos a la ventana para esperar la guerra... 37
La santidad de nuestros nombres... 38

CANTANDO CON CANTARIDAS

Canto Primero: TENTANDO AL DEMONIO 41
Tentando al demonio 43
Como dos frailes que a la salida del monasterio... 44
Por más que me hayan herido no me podrán matar... 45
Yo soy el santo que sale de su tumba por un poco 46
Postal sin retorno 47
Líos de alas 48
Espéraime en Tokio amor mío 49
La posada del planeta 50
Naturaleza enferma 51
El amigo del poeta 52

Canto Segundo: ARMAS DE FUEGO 55
Defensa personal 57
Saloon 58
Las hijas de la vecina 59
Los novios de la no violencia 62

Canto tercero: DE PASO POR EL MUNDO 65
Diario de la ciudad 67
Fosa común 69
Monsieur Guzmán 70
La orden del día 71
El anciano esencial 72

Canto cuarto: PAÑOS MENORES 73
El profeta en su casa 75
Reflejos de familia 79
Paño de lágrimas 80
Alguien barre la casa 81
Par jotas 83
Carnal de la violencia 84
Pompas fúnebres 88
Nadaísta para siempre 89

Canto quinto: A CAZA DE BRUJAS 91
Renunciamientos 93
La sal de la vida 94
Día gnóstico 96
Conjuro de buena ley 97
Transmigración 98
Sutra 99
La estatua de la memoria 100

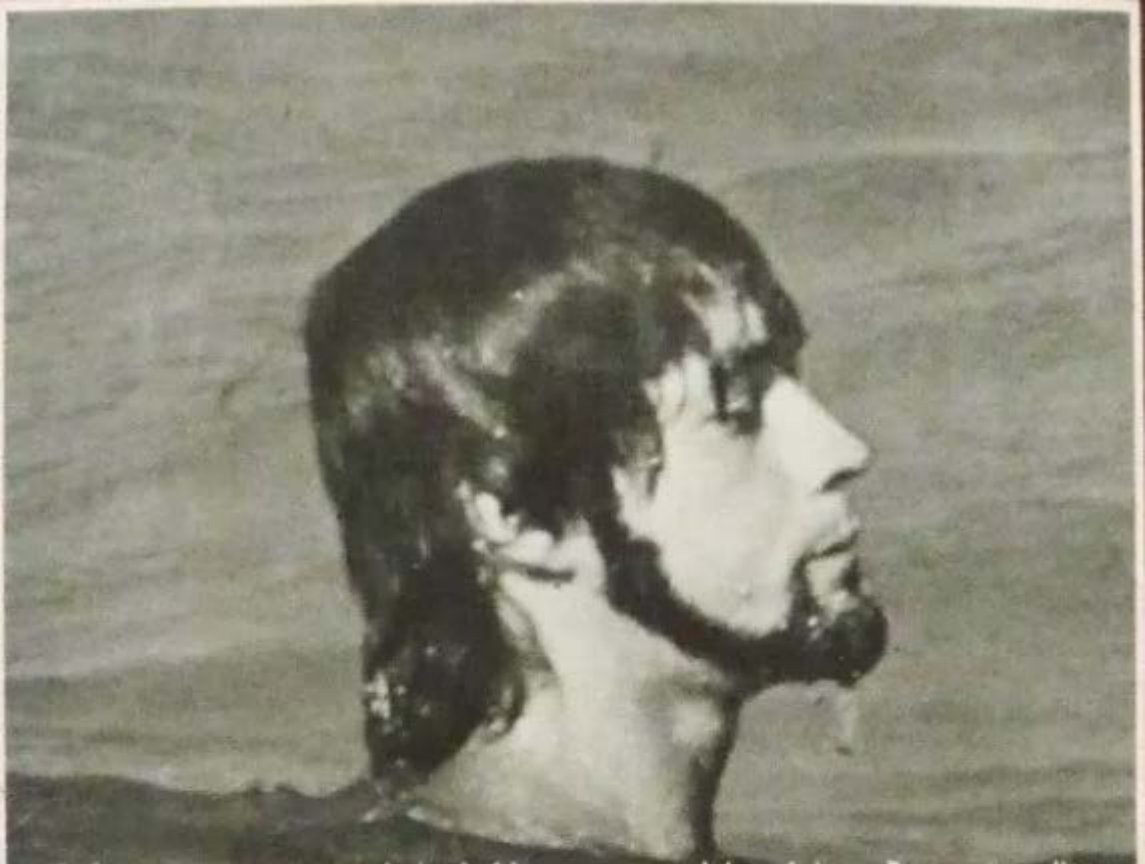
Canto sexto: COITUS INTERRUPTUS 103
Olvido de Dios 105
Hecho y deshecho del amor 106
Raya en el techo del amor 107
Las bodas chinescas 108
El macho cabrío 110
Colegiala desnuda 112
Cinta de vaqueros 114

Canto séptimo: CADAVER INSEPULTO 117
Poeta de la ciudad 119
R/. 120

Cordón umbilical 121
Cantando con cantáridas 125
Palabra de muerto 126
Resurrección para nada 128

LOS PASOS RECOGIDOS

La palabra palabra 133
Poeta de salón 135
Mi amigo "El Enmaletado" 137
Canción de Simona Coral 140
Paja en el ojo del vecino 143
Desagravio a Simone 144
Santa Librada College Two 145



Todos, en un momento dado, hablamos pestes del nadaismo. Pero este odio, al cual habría de seguir una plácida indiferencia, les permitió hibernar, sin problemas, y pasar a limpio sus textos. Aquí están los de Jotamario (Cali, 1940), el más estrepitoso de ellos, quien desde 1965, cuando publicó su único libro, El Profeta en su Casa, no había hecho cosa distinta, al parecer, que fastidiar a los que querían ser fastidiados por su insolencia.

Sin embargo estos poemas, que conquistaron en forma unánime al jurado del concurso nacional de poesía organizado por la Editorial La Oveja Negra y la Revista Golpe de Dados (Mario Rivero, Darío Jaramillo, J. G. Cobo Borda) demostraban cómo la rebelión nadaísta, neutralizada en sus aspectos publicitarios, todavía era capaz de organizar una auténtica fiesta verbal en medio del sopor trascendente que anquilosa a nuestras letras.

Llenos de humor, y de piruetas malévolas, no solo abofeteaban con garbo las dos mejillas empolvadas de la poesía colombiana sino que le permitían, por fin, a Jotamario, arrojar sus auténticas granadas de guerra. Autobiografía irónica, erotismo, burla sangrienta, luminosos delirios de grandeza: ellas estallan, ahora, en el pedestre cielo de nuestra patria, todavía tan boba, todavía tan necesitada de esta música irreverente.

J. G. Cobo Borda

JUAN GUSTAVO COBO BORDA

EDITORIAL LA OVEJA NEGRA
A.A. 23940 BOGOTA COLOMBIA